



Jag Pesaj Kasher Ve Sameaj



Pesaj

¡Tiempo de libertad y milagros!

Que se renueve la esperanza y la alegría en tu hogar.

¡Jag Pesaj Sameaj!

Les desean con cariño:

**Daniel, Ruthy, Jacobo, Michelle,
Ruthie, Daniel y Rafael Aisemberg.
Shai, Sophie y Ruthie Hifi.**



¡JAG PESAJ KASHER VESAMEAJ A TODOS!



OLARTE Y AKLE®
ANÁLISIS CLÍNICOS E IMAGENOLÓGIA

Celebremos la libertad de vivir
CON SALUD, ALEGRÍA Y ESPERANZA

Conoce nuestro **SERVICIO A DOMICILIO**

Contamos con **MÁS DE 1,800 ANÁLISIS CLÍNICOS**
disponibles para realizar directo en tu domicilio

- Pruebas de COVID-19, influenza o sincitial
- Estudios de laboratorio
- Cultivos bacteriológicos*
- Electrolitos en sudor
- APNEA
- HOLTER Y M.A.P.A.
- Espirometría
- Electrocardiograma en reposo

*Aplica restricciones con algunas pruebas

 **55 5584 0733**  **55 8056 2217**

Consulte a su médico, él es el único para indicar el tipo de estudios a realizar en cada paciente de acuerdo a su historia clínica e interpretar los resultados. Permiso de publicidad: NO. 213300201A1961. Responsable Sanitario: Químico Farmacéutico Biólogo (QFB) Llara Olivia Ceballos Cruz. Cédula Profesional: 3837652.

PRESIDENTA:
Dra. Raquel Feldman



VICEPRESIDENTES:

Cultural y Educación: Mtra. Yael Guzik
Proyectos Especiales: Lic. Dick Rubinstein
Relaciones Intercomunitarias: Sr. Eitan Geller
Religioso: Mtro. Ing. Nathan Levy
Secretaría General: Ing. Abraham Przechacki
Socios: Sr. Ari Gitler
Tesorería: Ing. Noam Kleiman

COMITÉS:

Asistencia y Ayuda: Lic. Tammy Buchwald
Bitajón: Sr. Alan Begun
Ciclo de vida judía: Lic. Alina Remba
Comunicación: Sr. Jonathan Nurko
CONEM: Lic. Eric Levy
Enlace Consejo Sionista: Arq. Ari Wasserman
Enlace Keren Hayesod: Sra. Eva Neiman
Fondo para la Educación: Act. Max Jinich
Honor y Justicia: Lic. Sara Behar
Jevrá Kadishá: Sr. Sammy Goldzweig
Juventud: Sr. Eitan Altclas
Kashrut: C.P. Zevy Schatz
Legal: Lic. Daniel Aisemberg
Línea 1118: Sr. Alain Remba
Panteón: Lic. Eyal Sharon
Planeación Estratégica: Ing. Rony Zagursky
Remodelaciones: Arq. Abraham Rosental
Salud: Sr. José Cybula
Shives: Lic. Linda Herrera
Socios: Sr. Jaime Grezemkovsky
Tecnología: Ing. Noam Kleiman
Padres para Padres: Luisa Amiga, Salomón Laniado,
Stephanie Smeke y Moisés Amiga

BIKURJOLIM:

Sra. Nejume Smolensky
Sra. Alicia Renner
Dra. Ariela Katz de Gugenheim
Sra. Becky Burg
Sra. Erika Fainsilber
Sra. Gita Flaster de Solay
Sra. Raquel Romano
Sra. Rebeca Cywiak
Sra. Rivka Syrquin de Zayat
Sra. Sara Laniado
Sra. Toby Mischne
Sra. Elvira Harari
Sra. Blanca Kumetz
Sra. Michelle Mondlak

ASISTENCIA Y AYUDA:

Lic. Tammy Buchwald
Sra. Edna Margolis
Lic. Enrique Movshovich
Dra. Haya Albert
Sra. Miriam Wulfovich
Sra. Sara Geluda
Sra. Shulamit Adato
Sra. Vivian Koenig
Sra. Denisse Stein

TENYAD:

Sra. Jackie Vogel

CONSEJO:

Sr. Jaime Bernstein
Lic. Mauricio Bicas
Dr. Aarón Cukiert
Ing. Nathan Feldman
Dra. Raquel Feldman
Act. Max Jinich
Lic. Mauricio Kershenobich
Lic. Luis Nanes
Dra. Vivi Viskin

COLEGIOS / PRESIDENTES DE PATRONATO:

Colegio Olamí ORT: Lic. Edgardo Slovik
Colegio Emuna: C.P. Isaac Hop
Colegio Hebreo Tarbut: Sr. Jimmy Cases
Escuela Yavne: Lic. León Wladislavski

TEMPLOS / GOBERNADORES:

Coordinador de Templos: Ing. Abraham Przechacki
Ramat Shalom: Sr. Abraham Sirota
Shul Yavne: Lic. Salomón Stroth
Beth Itzjak: Ing. Benito Stein
Agudat Ajim / Parral: Sr. Amit Botzer
ACIDEMAC / Echegaray: Ing. Enrique Mishkin
Adat Israel / Alamos: Sr. Elliot Goldsmith
Justo Sierra: Ing. Jorge Abraham

COMITÉ DE HONOR Y JUSTICIA:

Lic. Sara Behar
Sr. Boris Ruzansky
Lic. Eduardo Birman
Lic. Ivette Uziel
Ing. Jack Lopata
Sr. Jackie Mareyna
Ing. Mauricio Flegmann
Ing. Moisés Smolensky
Lic. Paul Nerubay
Lic. Samuel Marcushamer

COMITÉ RELIGIOSO:

Mtro. Ing. Nathan Levy
Ing. Abraham Przechacki
Lic. Carla Zetune
Ing. Gad Herrera
Lic. Jenny Prochovnik
Lic. Linda Herrera
Sr. Ran Maimunn
Lic. Samuel Siman

CONSEJO CONSULTIVO:

Profa. Judith Bank
Dra. Iliana Chmelnik
Ing. Aarón Livovsky
Ing. Benjamín Mendelsberg
Lic. Enrique Movshovich
Dr. León Waisser
Sr. Bernardo Waiss
Arq. Max Wornovitzky

COLABORADORES DEL COMITÉ CULTURAL:

Mtra. Yael Guzik
Mtro. David Yvker
Lic. Lissette Sutton
Sra. Mónica Unikel
Sra. Paloma Cung
Dr. Reuven Sagi
Dra. Shulamit Goldsmid
Asociación Menorah

DIRECTOR GENERAL:
Lic. Victor Goldner Schwarz





LES DESEAMOS UN
FELIZ PESAJ
Y UN HERMOSO SÉDER



La **Kehilē**
COMUNIDAD ASHKENAZI
MEXICO

Les deseamos

¡JAG PESAJ SAMEAJ!

Que Pesaj nos inspire a seguir construyendo
un futuro lleno de libertad y propósito.



“Hoy por ti, mañana también”.



Pesaj nos convoca, año con año, a volver al punto donde todo comenzó. No solo al relato de la salida de Egipto, sino a la experiencia más profunda que dio forma al pueblo judío: descubrir que la libertad solo es posible cuando se vive junto al otro.

En el desierto no había estructuras ni certezas. No había comodidad ni seguridad. Lo que permitió avanzar fue algo más simple y, al mismo tiempo, más poderoso: la conciencia de que cada persona debía cuidar a quien caminaba a su lado. Compartir el alimento, sostener al cansado, no dejar atrás al más frágil. Ese fue el primer acto de *jesed* colectivo. Y fue también el primer acto de construcción comunitaria.

Mucho antes del Éxodo, la Torá ya había presentado ese modelo en la figura de Abraham. Su grandeza no estuvo en la fuerza ni en el dominio, sino en abrir su tienda para recibir al extraño. En ver al otro antes incluso de ser llamado. El *jesed* no fue un gesto aislado en su vida, fue la identidad que se convirtió en herencia.



Dra. Raquel Feldman

PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD ASHKENAZÍ DE MÉXICO

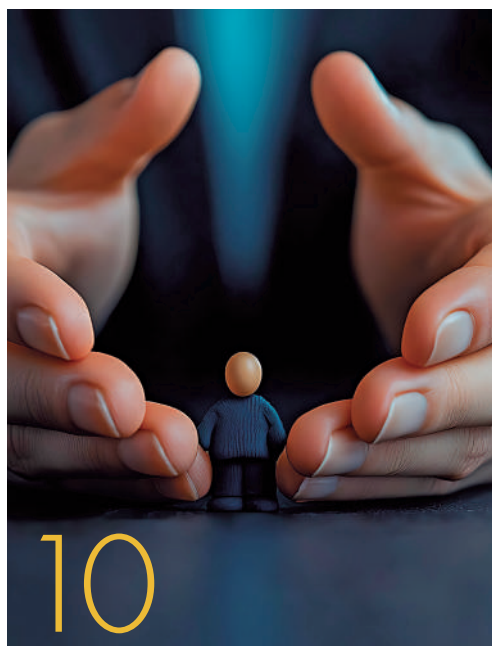
La Kehilá Ashkenazí nació de esa misma raíz y bajo ese mismo principio. Surgió de hombres y mujeres que llegaron a un país nuevo con poco más que su historia, su memoria y una convicción profunda: para sobrevivir y crecer, había que cuidarse mutuamente. Desde el inicio, el *jesed* fue el motor y la razón esencial de su existencia.

Nuestra comunidad no se fundó únicamente para preservar tradiciones, sino para proteger la dignidad humana. Para acompañar al recién llegado, para no soltar la mano en los momentos difíciles, para educar, contener y dar sentido. Cada institución, cada espacio comunitario y cada proyecto es hoy día una expresión de ese impulso original de bondad responsable.

Pesaj nos recuerda que la libertad judía nunca fue individual. Es una libertad que se construye en plural, que se transmite de generación en generación y que se sostiene con actos cotidianos de compromiso. Así como el pueblo salió de Egipto caminando junto, la Kehilá se ha fortalecido porque entendió que nadie se realiza plenamente si el otro queda al margen.

Deseo que al sentarnos a la mesa del Seder, no solo recordemos el pasado. Debemos renovar nuestro pacto, extender la mano y mirar al otro con responsabilidad y compromiso comunitario porque mientras el *jesed* siga siendo el corazón de nuestra Kehilá, habrá pertenencia, habrá continuidad y habrá futuro.

Jag Pesaj Kasher ve Sameaj.



10 ¿Qué es jesed?

Rabino Tuvia Krawchick

12 Pesaj: el comienzo de una gran nación

R. Sergio Slomianski

16 Te invito a volverte un egoísta

Jonathan Nurko

20 Naturaleza humana, contrato social y pedagogía moral en la Hagadá de Pesaj

Susy Anderman

24 Bodas / Bar Mitzvot

25 ¿Acaso la bondad judía (jesed) sabotea la autodefensa judía?

Francisco Gil-White

30 Enseñar benevolencia y misericordia

Jane Rosenberg Braun

36 Jesed: la fuerza silenciosa que sostuvo al pueblo judío

Samuel Kemper



38 La bondad y la libertad (justo en Pesaj): entre el impulso y la elección

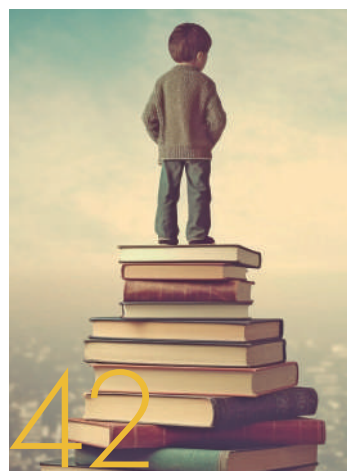
Mónica Stempler

42 Comercio justo: ¿qué es y cómo puede ayudar al mundo?

Mtro. Boris Diner H.

46 Jesed en la relación de pareja

Sara Fasja



48 El desafío del pueblo judío para sobrevivir en la Diáspora

Diana Kuba

52 Jesed como arquitectura moral

Perengana V26

56 Ser parte: las bondades de pertenecer a la Kehilá

Susy Anderman

58 Narrar para reparar con amor, bondad y hospitalidad

Victor Manuel Ramírez Sánchez



62 Tirso de Molina: La prudencia en la mujer, Libelo Pascual

Becky Rubinstein F.

66 KA Kosher en la Convención Internacional AKO 2025 en Jerusalén

Paul Slomianski

68 El Principito: una puesta en escena para mirar hacia adentro y extender la mano

Comunicación Kehilá

72 Jesed y Pesaj: La libertad que nace del corazón comunitario

Avi Meir

74 Excelencia Educativa Yavne, traspasando fronteras

Mtra. Nadine Duque Lichtszaju

Escuela Yavne

78 La voz de nuestros jóvenes en la escena internacional

Nadine Duque

Escuela Yavne

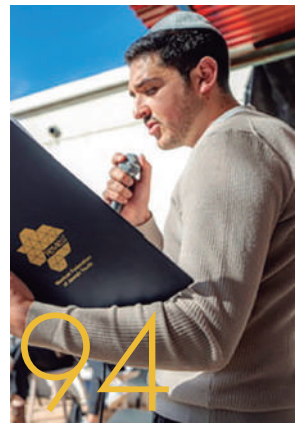
82 Hinenu

Vivián Frenkel y Sharon Waizel

Escuela Yavne

84 Jesed en el aprendizaje de idiomas: un maestro, tres lenguas y muchos pequeños momentos de corazón abierto

Matan Boiness



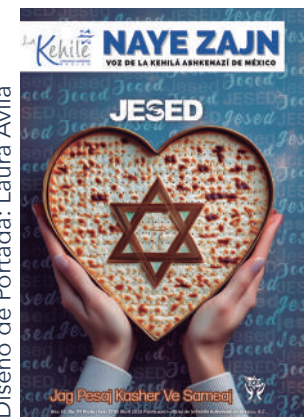
86 Fondo Sembrando EMUNÁ

88 Fallecimientos

90 Eishel Nuestro Hogar A.C. | Perspectiva 2026

94 Representar liderar y responder: la juventud judía de México reconocida a nivel mundial

Jacobo Cohen Mann



Diseño de Portada: Laura Avila

LA KEHILE TE INVITA



YOM HA'ATZMAUT

21
ABR

SAVE THE DATE



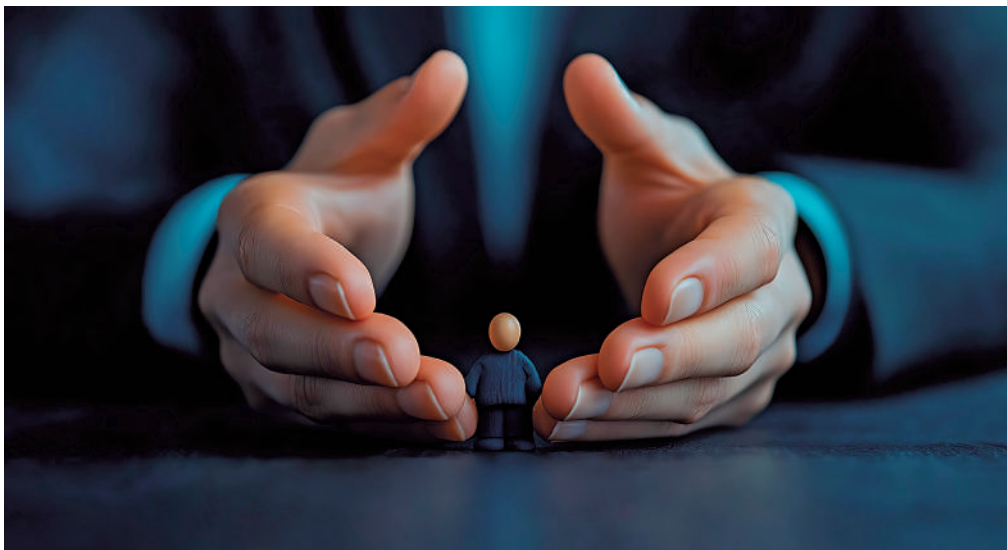
Jesed



JESSED

¿Qué es Jesed?

Por Rabino Tuvia Krawchick



Jesed (דְּסֵד) significa bondad o favor, pero es mucho más que eso. Representa la actitud de **hacer más allá de lo que se pide o se espera de uno**. No se trata solo de cumplir, sino de trascender el mínimo requerido.

De ahí surge el término **Jasid** (devoto), que describe a quien está dispuesto a hacer más de lo reglamentario. Esto contrasta con el **Tzadik**, que, si bien significa “justo”, alude a quien hace exactamente lo que se le pidió: ni más ni menos.

Nuestros patriarcas se distinguieron precisamente por esta cualidad de jesed, por dar y actuar más allá del deber. Incluso a **Nóaj** se le llamó *Tzadik* —y prácticamente en

todo el Tanaj no se utiliza este calificativo para nadie más—. Nóaj cumplió fielmente con lo que se le ordenó: construyó el arca conforme a las medidas indicadas y salvó únicamente a quienes se le pidió salvar. No añadió nada más. Por ello, aunque fue justo, Nóaj no fue parte de los patriarcas.

Los patriarcas, en cambio, siempre buscaron ir más allá. **Avraham Avinu** intercedió incluso por **Sedom y Amorá**. **Rivká** no solo dio de beber a Eliézer, sino también a sus diez camellos. De acuerdo con el Midrash, Avraham Avinu difundía el monoteísmo de su tiempo y mantenía una tienda abierta en los cuatro puntos cardinales para recibir invitados desde cualquier dirección.



Jesed es la expresión de **Rajamim** (misericordia). El mundo se conduce mediante dos vectores fundamentales: **Rajamim** y **Din** (juicio riguroso). La manifestación del Din es la **Guevurá** (fuerza), cualidad que destaca en **Itzjak Avinu**; mientras que la expresión del Rajamim es el jesed, cualidad que distingue a **Avraham Avinu**. El equilibrio armónico entre ambas, que da lugar a una nueva dimensión, se llama **Tiféret** —literalmente “hermosura”, en referencia al balance sabio de las dos anteriores más algo nuevo—, cualidad que caracteriza a **Yaacov Avinu**.

El jesed de nuestros patriarcas nos define como **pueblo de Israel**. Es parte de nuestra esencia e identidad, y el instrumento a través del cual se construye el mundo. De ahí el versículo en **Tehilim**: “**Olam Jesed Ibané**” —*el mundo se construye de jesed*.

עולם חסד יבנה (תהילים פ"ט, ג)

Como enseñó **Shimón HaTzadik**, uno de los últimos miembros de la Gran Asamblea del siglo V antes de la era común (Pirkei Avot 1:2), el mundo se sostiene sobre **tres pilares**:

- **Torá**
- **Avodá**
- **Guemilut Jasadim**

Es decir: el estudio de la Torá, el servicio espiritual (la tefilá) y la práctica activa de conferir favores.

El jesed es también la **primera de las Sefirot**. Es la emanación mediante la cual el individuo desarrolla y perfecciona su com-

portamiento hacia los demás, convirtiéndose en un canal de construcción y vida.

En un plano más profundo, **jesed es amor que se traduce en acción**, incluso cuando no es obligatorio, conveniente o retribuido. No es solo “bondad” en el sentido amable; es:

- Dar sin que te lo pidan.
- Hacerte responsable del otro, aunque no te corresponda.
- Elegir el bien del prójimo aun cuando nadie lo ve.

En el Tanaj y en Jazal, el jesed es la fuerza que sostiene al mundo, no por sentimentalismo, sino porque crea **vínculo, continuidad y humanidad**. Es Avraham abriendo su tienda en el desierto. Es **Hashem** sosteniendo el mundo incluso cuando no lo “merecemos”.

En lo más profundo, jesed implica **ver al otro como alguien que importa**, no como un medio ni como una carga. Y muchas veces, el jesed más grande no consiste sólo en dar dinero, sino en:

- escuchar sin juzgar
- acompañar en silencio
- sostener a alguien cuando ya no tiene fuerzas

En resumen:

Jesed es amar de tal forma que el otro puede seguir viviendo con dignidad. ▲

**JESED ES NUESTRA ESENCIA,
ES PARTE DE NUESTRO
ADN ESPIRITUAL.**

Pesaj:

EL COMIENZO DE UNA GRAN NACIÓN

Por R. Sergio Slomianski

Rabino de la Comunidad Ashkenazí de México

La Torá nos relata en el libro de Shemot, que cuando el pueblo de Israel se encontraba sumergido en una casi inaguantable esclavitud, Moshé Rabeinu habló con el Faraón de Egipto, a fin de que dejara salir a su gente para servir a Hashem en el desierto. Está escrito: “Con nuestros jóvenes y nuestros ancianos iremos...” (Shemot 10:9). En otras palabras, “queremos ir todos sin excepción”, a lo que Paró, el Faraón, le respondió:

“No será así, deja que los hombres vayan...”(Shemot 10:11) es decir, “esa no será la manera de cómo las cosas ocurrirán, solo quiero que salgan los hombres.

El Baal Haturim¹ menciona que, cuando Paró dice “hombres” en ese Pasuk, su intención es únicamente varones entre los veinte y sesenta años.

Paró se rehusó a dejar salir a aquellos menores de veinte o mayores de sesenta años. Y esto era, precisamente lo que Moshé Rabeinu había solicitado, permiso para que los jóvenes y ancianos pudieran salir.

¹ Baal Haturim – comentario acerca de la Torá escrito por Yaacov Ben Hasher (1268 – 1340), autor del Tur. Publicado por primera vez en el año 1514 en Constantinopla.

Cuando Paró dijo: “que los hombres vayan” estaba en efecto diciendo: “yo no quiero que los jóvenes vayan ni tampoco los ancianos, te estoy quitando tu pasado y tu futuro”.



Si nos ponemos a analizar, veremos que Paró era muy astuto, él comprendió que, para que pudiera existir el pueblo judío, debía tener un pasado y un futuro.

Klal Israel (la nación de Israel), debe tener un pasado; somos una nación con un concepto de “Mesorá” (Tradicición), que recibimos de nuestros padres y nuestros abuelos. Este concepto es vital para comprender nuestro judaísmo. Pero, por otro lado, somos también una nación que sostiene, que a menos que tengamos a alguien a quien transmitirle esta herencia, no tenemos futuro alguno.

Cuando Paró dijo: “que los hombres vayan” estaba en efecto diciendo: “yo no quiero que los jóvenes vayan ni tampoco los ancianos, te estoy quitando tu pasado y tu futuro”.

Moshé Rabeinu responde que esto es obviamente inaceptable, la única manera por medio de la cual podemos seguir adelante como una nación es con nuestros jóvenes y ancianos.

El Yalkut² menciona que: “Cuatro individuos acuñaron monedas...” la primera persona que lo hizo fue nuestro patriarca Abraham. Y ¿qué aparecía en esta moneda? Nuestros sabios dicen que, en una de

las caras había un hombre y una mujer ancianos (zaken u’zkená) y del otro lado había un hombre y una mujer jóvenes (bajur u’betulá).

Abraham Avinu fue el fundador del pueblo judío. Él “acuñó la moneda” de Klal Israel. Él comprendió que para que existiera el pueblo judío, debe haber un hombre y una mujer ancianos, por un lado, representando a la generación que nos provee con una guía y nos encamina por la senda que debemos seguir y debe haber, por el otro lado también, un hombre y una mujer jóvenes, representando el futuro.

Esto es, lo que Paró quería quitar de nosotros. Y es por eso por lo que Moshé Rabeinu respondió: “No, de ninguna manera, debemos llevar también a nuestros jóvenes y ancianos.”

Aprovecho la oportunidad para desear a nuestra querida Comunidad Judía de México un Jag Kasher V’sameaj, contando con el privilegio de estar siempre rodeados de nuestros seres queridos y especialmente de los hijos, que representan el futuro de nuestro pueblo y de nuestros mayores que con su sabiduría marcan la línea a seguir de toda una nación. ▲

² Yalkut (shimoni) – colección de material midráshico recopilado por Shimón Ashkenazi, Hadarshán de Frankfurt (1260) publicado por primera vez en Salónica (1521 – 1527).



MUY CERCA DE TI SIEMPRE...

**DISFRUTA TODO LO QUE COMUNICACIÓN KEHILÁ TE OFRECE
A TRAVÉS DE NUESTRAS REDES Y MEDIOS DE DIFUSIÓN.**

Te invitamos a formar parte de nuestros grupos para que estés enterado de todo lo que está pasando en tu comunidad.

Consulta nuestro Naye Zajn digital cada semana.

Si no te llega a tu correo, te invitamos a inscribirte.

Envíanos tu correo a contacto@lakehile.com



Facebook



Instagram



Youtube



Lakehile.com



**Avisos
Oficiales**



Panteón



Al día



Eventos



¡NUEVO!

**Control, eficiencia y confianza
en cada apertura.**

Tecnología italiana diseñada para durar generaciones.



visita: merik.com

MERIK®

Te invito a volverte un egoísta

Por Jonathan Nurko

EL JESED (BONDAD O AYUDA AL PRÓJIMO) VERDADERO, ES EGOÍSTA.

SI ACEPTAMOS QUE AYUDAMOS A LOS DEMÁS POR MOTIVOS EGOÍSTAS, ESTAREMOS: 1-MÁS TRANQUILOS AYUDANDO Y 2-AYUDAREMOS MÁS. HAY MUCHA CULPA CON SER UNA PERSONA EGOÍSTA. ESTE ARTÍCULO TE HARÁ PENSAR DIFERENTE PARA QUITAR DE TI TODO CONFLICTO MENTAL SOBRE "SER EGOÍSTA".





¿Qué es el egoísmo?

Es la idealización de uno mismo por sobre los demás. Es pensar ser el centro del universo sin considerar a los demás.

Si estoy diciendo la verdad, quiere decir que la persona que se idealice y se considere la máxima prioridad puede ser una excelente ayuda para los demás. Para explicarlo iré de lo material a lo espiritual.

Una persona, llamémosla Yolanda, desea tener el mejor cuerpo del mundo. Rápidamente se dio cuenta que necesita una buena alimentación, gimnasio y coach. Después de investigar, Yolanda aprende que la mejor comida es la más rica en nutrientes y con menos tiempo desde el campo hasta su panza. Entiende que para tener la mejor comida ella misma tendría que ponerse a cultivarla. Para el mejor gimnasio rápido se da cuenta que sería tenerlo en su casa con las máquinas más nuevas y sofisticadas. El mejor coach debe ir a su casa, ajustarse a sus horarios y tener “química” con ella.



Frustrada, Yolanda se da cuenta que no tiene el tiempo, ni el espacio ni el conocimiento para plantar y cosechar su comida, tampoco tiene el espacio ni el dinero para comprar los equipos de gimnasio, y que su coach ideal que encontró vive en otro país.

Buscando soluciones, Yolanda encuentra, entre otros productores de distintos productos, a uno de huevo orgánico regenerativo. El productor es pequeño y aún no tiene la logística para hacer envíos a la Ciudad de México. Yolanda lo resuelve convenciendo a su familia de la importancia de una buena alimentación y entre todos pagan el envío del huevo que les llega una vez por semana.

Buscando el mejor gimnasio, Yolanda encontró el de un gran hotel cerca de su casa, pero al ser exclusivo para huéspedes, le negaron la entrada. Después de platicar con el gerente, lo convenció de poder hacer uso del gimnasio a cambio de crear contenido digital para el hotel de ella y su coach haciendo uso del gimnasio.

El coach empezó por encontrar a un señor con el que tuvo química, pero que no estaba del todo actualizado en las estrategias más recientes que Yolanda conocía. Al final, Yolanda le pagó la suscripción a una página de cursos para que esté capacitado como ella quería.

La lección es simple: si queremos lo mejor para nosotros, necesitamos de los demás. Especialmente, necesitamos que los demás sean sus mejores versiones

Pasemos a casos espirituales en donde es menos evidente cómo ser egoísta es bueno para todos. Importante resaltar que un verdadero egoísta no es grosero ni agresivo, después de todo ¿quién quiere tener enemigos y sentirse mal por estar en un estado de ánimo que hace daño? Hablemos de quienes donan para el estudio de Torá ¿de qué sirve ayudarlos? Como soy un egoísta, sólo me importa el impacto y beneficio que esta donación tenga para mí. Esta vez Yolanda pide algo a cambio de su donación. “Nada es gratis” le dice al humilde señor que lo abordó sa-

liendo del hotel. “Quiero que me manden un resumen de lo que estudiaron con el dinero de mi donación”.

Pasarán los años y Yolanda seguirá donando para el estudio de la Torá, aunque ha cambiado ya un par de veces de lugares.

Termino con la invitación. Por favor, en tu siguiente oportunidad de ayudar a los demás, entiende bien cómo te puedes ayudar a ti. Sé inteligente y hazlo con verdadero egoísmo. Hazlo por ti, pero hazlo bien. Gracias por atreverte a ser tú. ▲

LA LECCIÓN ES SIMPLE: SI QUEREMOS LO MEJOR PARA NOSOTROS, NECESITAMOS DE LOS DEMÁS. ESPECIALMENTE, NECESITAMOS QUE LOS DEMÁS SEAN SUS MEJORES VERSIONES.

NATURALEZA HUMANA,
CONTRATO SOCIAL Y
**pedagogía
moral en
la Hagadá
de Pesaj**



En esta ocasión, dado el tema central de este ejemplar, vale la pena preguntarnos por el origen de la bondad y por la forma en que ha acompañado al pensamiento humano desde sus primeras formulaciones filosóficas. ¿Es la inclinación hacia el bien una condición natural del ser humano, o es el resultado de un entramado social, normativo y educativo que contiene y corrige sus impulsos más primarios? En esta tensión se articulan algunas de las reflexiones más influyentes de la filosofía política moderna, así como una profunda antropología moral presente en la tradición judía.

Explorar esta pregunta no es un ejercicio teórico aislado: de su respuesta dependen nuestras concepciones sobre la educación, la responsabilidad individual, la justicia social y la posibilidad misma de la convivencia.

Uno de los fenómenos más elocuentes y menos cómodos para cualquier teoría moral, es la divergencia ética entre individuos que comparten origen, genética y entorno. Hermanos educados por los mismos padres, bajo los mismos valores y circunstancias, pueden desarrollar orientaciones morales profundamente distintas. Este hecho empírico desafía cualquier lectura determinista de la bondad.

La narrativa bíblica insiste en este punto con notable lucidez. Caín y Abel, Jacob y Esaú, José y sus hermanos no son meros relatos familiares: constituyen estudios morales sobre la incapacidad del origen para garantizar la virtud. La Torá parece afirmar, de manera implícita, que la moralidad no es heredable. Se construye o se erosiona en el espacio de la decisión.

Podemos retomar autores como Thomas Hobbes, recordando que representa una de las

posturas más contundentes en este debate. Para él, el ser humano, en su estado natural, no está orientado hacia la bondad sino hacia la autopreservación. En ausencia de un poder regulador, la vida humana se ve dominada por el miedo, la competencia y la violencia. La moral, en este esquema, no surge de la naturaleza sino de la necesidad de orden.

Desde esta perspectiva, la bondad no es una inclinación espontánea, sino una consecuencia del contrato: los individuos aceptan límites a su libertad para garantizar seguridad y estabilidad. El bien no es innato; es funcional. La ética se convierte en una arquitectura social diseñada para contener el caos. Sin estructuras normativas claras, la bondad no solo es improbable, sino inviable.

En contraste, Jean-Jacques Rousseau plantea una visión distinta. Para él, el ser humano nace dotado de una compasión natural, una sensibilidad hacia el sufrimiento del otro. No es la naturaleza, sino la sociedad desigual y jerárquica la que deforma esa disposición original. Sin embargo, Rousseau no propone una idealización ingenua del instinto. En *El contrato social*, reconoce que la convivencia humana requiere un pacto consciente: la transformación del individuo aislado en ciudadano implica someter la voluntad particular a la voluntad general. La bondad, entonces, no se conserva sola; debe ser institucionalizada.

Los hallazgos de la psicología evolutiva parecen ofrecer apoyo parcial a esta intuición. Estudios contemporáneos muestran que incluso en etapas muy tempranas del desarrollo humano existen respuestas empáticas y rechazo a la injusticia. La cooperación no es un artificio cultural tardío; tiene bases biológicas.

No obstante, la misma ciencia confirma la ambivalencia fundamental del ser humano: los circuitos neuronales que permiten la empatía coexisten con mecanismos de agresión y defensa. La naturaleza ofrece capacidades morales, pero no jerarquías morales. Sin mediación ética, el potencial no se traduce en virtud.

Aquí, Hobbes y Rousseau se encuentran: ambos reconocen que la sociedad no crea la bondad desde la nada, pero sí determina si ésta se despliega o se inhibe.

La antropología judía introduce una síntesis particularmente sofisticada. El ser humano nace con dos inclinaciones: el *yetzer hatov* y el *yetzer hará*. La moralidad no consiste en erradicar una de ellas, sino en gestionar la tensión entre ambas. Esta concepción rechaza tanto el pesimismo radical como el optimismo absoluto. El ser humano no es ni en esencia corrupto ni naturalmente virtuoso. Es responsable. La bondad no es estado, es un proceso.

Sin embargo, la tradición bíblica no formula esta tensión únicamente en términos abstractos. La sitúa en un momento fundacional concreto: la salida de Egipto. La libertad recién adquirida planteó de inmediato una cuestión decisiva: ¿cómo gobernar a una colectividad liberada sin que su autonomía derive en desorden o destrucción mutua?

La experiencia del éxodo no solo celebra la liberación, sino que confronta el problema político y moral que toda libertad inaugura. Un pueblo emancipado debía aprender a habitar su autonomía sin convertirla en arbitrariedad. La Torá responde a este desafío mediante un sistema normativo orientado a regular la convivencia bajo el principio del **respeto al otro**.

Como sintetiza Hilel: “*No hagas al prójimo lo que no deseas para ti*”.

Así, la libertad bíblica no es ausencia de límites, sino el inicio de una responsabilidad compartida. El libre albedrío, atravesado justamente por el *yetzer hatov* y el *yetzer hará*, requiere orientación normativa para no disolverse en caos social. La ley, la enseñanza y las instituciones interpretativas que surgirán posteriormente constituyen el marco mediante el cual la libertad colectiva puede sostenerse en el tiempo.

Desde esta perspectiva, la tradición judía no formula una teoría secular del contrato social, pero sí afronta una pregunta estructuralmente análoga: cómo transformar la libertad en orden ético y la autonomía individual en vida comunitaria.

En este marco, la Hagadá de Pesaj puede leerse como una pedagogía de la libertad regulada. Los cuatro hijos representan distintas formas de relación con la comunidad, la memoria y la responsabilidad. No son categorías morales fijas, sino posiciones éticas frente al **pacto colectivo**.

El sabio asume el relato y lo convierte en deber.

El malvado se excluye deliberadamente del nosotros.

El simple participa sin profundidad conceptual.

El que no sabe preguntar aún no ha articulado su vínculo.

La pertenencia no es automática. Implica asumir la narrativa común y aceptar sus



EL SER HUMANO NO
ES NI EN ESENCIA
CORRUPTO NI NATURALMENTE
VIRTUOSO. ES RESPONSABLE.
LA BONDAD NO ES ESTADO;
ES PROCESO.

obligaciones. La libertad exige conciencia; la comunidad, responsabilidad.

En este cruce de perspectivas, el *jesed* emerge como una categoría que desborda toda explicación reductiva. No es únicamente impulso natural ni mera obediencia normativa. Es una decisión consciente de vinculación, un gesto deliberado que afirma al otro incluso cuando ninguna ley lo exige y ningún beneficio lo garantiza.

El *jesed* transforma la bondad en alianza viva. No nace del temor al castigo ni de la espontaneidad del instinto, sino de la aceptación lúcida de nuestra interdependencia. Es la forma en que la libertad se reconoce responsable y elige orientarse hacia el cuidado, porque la bondad no puede reducirse ni a la biología ni a la arquitectura social. Es una posibilidad inscrita en la condición humana que solo se vuelve real cuando el individuo decide habitar el vínculo. Allí donde la libertad podría fragmentar, el ***jesed* cohesiona**. Allí donde el interés podría aislar, el ***jesed* aproxima**.

Cada generación, como en *Pesaj*, vuelve a narrar su salida de la esclavitud. Pero esa

narración no es únicamente memoria: es tarea. La libertad no es un estado alcanzado de una vez y para siempre, sino un espacio que debe aprenderse, regularse y dignificarse continuamente.

Ser libre es elegir cómo vivir con otros.

La bondad, entonces, no es herencia segura ni reflejo automático. Es una construcción permanente, una disciplina del corazón, un pacto renovado en cada acto.

No se transmite intacta de generación en generación: se recrea.

No se impone desde fuera: se asume.

No se posee: se practica.

Y quizás ahí reside su exigencia más profunda, y su promesa más alta: que la libertad humana solo alcanza su plenitud cuando se convierte en responsabilidad compartida.

La historia nos enseña que la libertad se conquista una vez; la bondad, todos los días. En reducidas cuentas, ese el mensaje que pretendo. *Pesaj Kasher Ve Sameaj*. ▲

BODAS

- 15/09/2025 Lior Rei y Michelle Charabati
18/09/2025 Jonathan Siano y Daniella Zaga
16/10/2025 Eduardo Kupersmit y Dalia Rajsbaum
19/10/2025 Ariel Rozen y Allyson Diamond
06/12/2025 Sergio Lerman y Sylvia Harari
01/02/2026 Carlos Nicolaievsky y Sofia Dabbah
15/02/2026 Yoshua Rozen y Dalit Hendel

BAR MITZVOT

- 15/09/2025 Mario Buchsbaum
16/10/2025 Mark Zarkin Mustri
21/11/2025 Eitan Feldman Galpern
08/01/2026 Abraham Korenfeld Markus
15/01/2026 David Skromne Chisikovsky
26/01/2026 Nathan Handelman Jasqui
12/02/2026 Eitan Mervitch

¿Acaso la bondad judía (*jessed*) sabotea la autodefensa judía?

LAS LEYES JUDÍAS PRODUCEN UNA CIVILIZACIÓN ÉTICA.

Por Francisco Gil-White



Bajo su influencia—es decir, *en la sociedad moral que dichas leyes producen*— es común desarrollar un compromiso terco con ser bueno. Como efecto secundario, emerge también un compromiso terco con suponer que *otros* seres humanos son, en esencia, también buenos.

Lo último tiene sentido *dentro* de la sociedad judía. Basta pasearse en un barrio ortodoxo de Jerusalén para ver que ahí nadie se preocupa del crimen porque (aproximando) no hay. (La tasa de homicidios entre judíos en Israel es de las más bajas del mundo). Ahí sí conviene confiar en el prójimo, pues sospechar demasiado es una afrenta que desengrasa la relación y te aísla. Eso lo ha demostrado la teoría de juegos evolutiva con modelos matemáticos robustos.

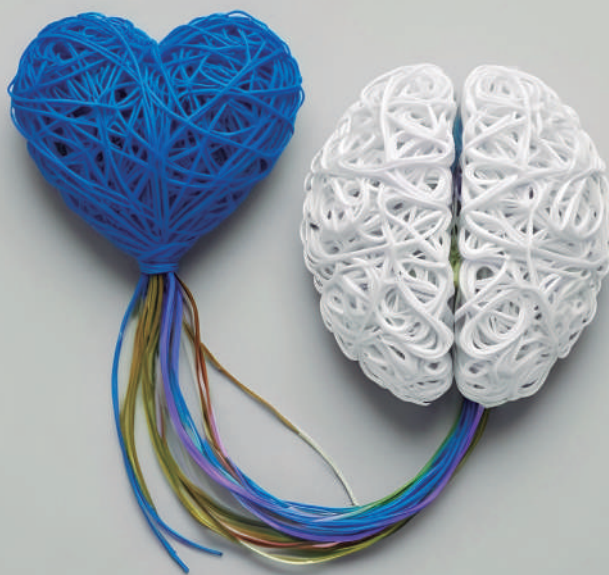
La misma teoría ha demostrado que cuando la proporción de ‘cooperadores’ es menos alta, ‘confiar en el prójimo’ puede ser peligrosamente maladaptativo.

Es un resultado famoso.

Lo óptimo es una estrategia *condicional*: 1) confiar en el prójimo cuando abundan los cooperadores; y 2) desconfiar cuando los cooperadores no alcanzan una masa crítica y la probabilidad de ser victimado crece demasiado.

Lo peligroso es integrar la confianza—y con orgullo—incondicionalmente en la identidad judía (‘soy bueno porque creo en la bondad de la gente’). Cuando esto se exagera al límite, te vuelves tercamente reacio a reconocer la evidencia de que tu prójimo no es bueno. Y en el extremo de la patología, te

LO PELIGROSO ES INTEGRAR LA CONFIANZA—Y CON ORGULLO— INCONDICIONALMENTE EN LA IDENTIDAD JUDÍA (‘SOY BUENO PORQUE CREO EN LA BONDAD DE LA GENTE’). CUANDO ESTO SE EXAGERA AL LÍMITE, TE VUELVES TERCAMENTE REACIO A RECONOCER LA EVIDENCIA DE QUE TU PRÓJIMO NO ES BUENO.



imaginas que la fuerza de tu bondad puede transformarlo y hacerlo bueno.

¡Esto es narcisismo!

Pero inclusive sin llegar a dicho extremo, ‘confiar en el prójimo’ es patología si se integra incondicionalmente en la identidad. ¿Por qué? Porque los seres humanos no son buenos por simple membresía en la especie.

Algunos *se vuelven* buenos—por supuesto—. Pero otros no. El humano es plastilina: maleable, responsivo al entorno, a su formación, a los incentivos, etc. Podemos también madurar social y psicológicamente en distintas direcciones mediante un proceso individual y privado de exploración de nuestras conciencias. Todo esto puede hacernos, o más buenos, o más malos. Todo depende.

Pero esta verdad—que debiera ser de Perogrullo—es *invisible* para quien integra en su identidad la intuición o la convicción de que, para ser bueno, uno debe suponer al otro también bueno. *Eso es inocencia.*

La inocencia es una patología maladaptativa, y francamente suicida en el caso extremo, porque los malos se meriendan siempre primero a los inocentes.

Aquí yace el problema profundo de la autodefensa judía.

Piensa en el cuerpo. Un médico occidental pone mucha atención al organismo que ataca al cuerpo, pero jamás te dirá que el sistema inmune es irrelevante para el resultado final. La salud de un pueblo es igual. Hay antisemitismo, cierto. Pero el sistema inmu-

ne del pueblo judío también deja mucho que desear.

¿Por qué? *Porque muchos judíos abrazan su inocencia como si de una virtud se tratara.*

Para muestra, un botón: “A pesar de todo, sigo creyendo que la gente es buena de corazón.” Lo escribió Ana Frank, sabiendo que los nazis, asistidos de casi todo Europa, la buscaban—a ella, una niña—para torturarla a muerte por el ‘crimen’ de ser judía.

Yo venero la memoria de Ana Frank, pero debo señalar con franqueza que sufría una forma pronunciada de locura, una bondad narcisista, pues imaginaba poder descubrir y hacer florecer algo bueno inclusive en los nazis que deseaban violarla, torturarla a muerte, quemarla, y convertirla en fertilizante. Y lo imaginaba escondida en un ático porque si aquellos monstruos la encontraban, estaba perdida.

Y la encontraron.

Es un ejemplo individual, pero yo soy antropólogo, haciendo afirmaciones generales, poblacionales, culturales. Entonces, preciso de evidencia adicional. Vayamos a la Antigüedad.

El emperador seléucida Antíoco Epífanés—cuyos crímenes monstruosos son recordados en Janucá—ya había visitado muerte y destrucción sobre los judíos de Judea. Sin embargo, como explica el *Primer Libro de los Macabeos*:

“Dos años después, el rey [Antíoco Epífanés] envió a las ciudades de Judá un recaudador principal de tributos, y éste llegó a Jerusalén

con un gran ejército. Con engaño les habló con palabras pacíficas, y ellos le creyeron; pero de pronto cayó sobre la ciudad, la hirió gravemente, y mató a muchos del pueblo de Israel. Saqueó la ciudad, la quemó con fuego, y derribó sus casas y murallas. Tomaron cautivas a las mujeres y los niños, y se apoderaron del ganado.” —*1 Macabeos* (1:29–30)

Se relata lo mismo en *2 Macabeos* (5:24–26).

Estos soldados grecomacedonios habían antes masacrado a decenas de miles de judíos (ochenta mil en tres días, según *2 Macabeos* 5:11–14). No obstante, cuando el jefe “les habló con palabras pacíficas ... ellos le creyeron.”

¿Acaso pudieron realmente ser tan inocentes los antiguos judíos? Sí...

Hemos visto recientemente un paralelo cercano. OLP/*Fatah*—un grupo antisemita, terrorista, y genocida, cuyo currículum ya contaba con muchísimos asesinatos de judíos inocentes—un día “les habló con palabras pacíficas, y ellos le creyeron.” Bastó una promesa de paz para que OLP/*Fatah* ingresara al Estado judío y se apoderara de los árabes, a quienes envenenó con su ideología genocida. Inmediatamente, el terrorismo contra judíos inocentes en el Estado de Israel ¡se quintuplicó!

Cierto: hubo una ofensiva propagandística mundial para blanquear a OLP/*Fatah*.

Cierto: medios y académicos colaboraron con esto.

Cierto: los ‘líderes’ judíos—en la Diáspora y en Israel—colaboraron también.

Pero esto funcionó porque muchos judíos quieren “creer, a pesar de todo, que la gente es buena de corazón.” Y no logran desconfiar de sus propios ‘líderes,’ porque se dicen: *son judíos como yo; quieren ser buenos*. Pero debe evaluarse siempre el contexto: el poder corrompe—a los *goyim*, y a los judíos—.

¿Y ahora? Pasa lo mismo.

Los *kibbutzniks* de junto a Gaza no quisieron procesar el contexto: que Gaza es prisionera de un grupo antisemita y genocida—Hamás—que adoctrina a los árabes con su control totalitario. Y no supieron desconfiar de sus ‘líderes,’ quienes permitieron a los terroristas entrar al Estado judío y transformar a esos árabes. Entonces, poseídos de una bondad narcisista, imaginaron que serían correspondidos si ahogaban a los árabes de amor. Establecieron ‘programas de paz’ con familias árabes y los emplearon en sus granjas. Y esos empleados luego dieron inteligencia clave a sus verdugos de octubre 7, 2023.

Urge suspicacia; esta inocencia es mortal.

Ojo: no se trata de abandonar la ética, sino de aplicarla como debe ser, sin patología. La obligación ética primaria es con uno mismo, con su familia, y con su pueblo. Y honrar dicha obligación, en ciertos contextos, requiere suspicacia, no la confianza ciega, mucho menos la confianza *terca*.

Jesed sí; inocencia, no. Y narcisismo menos.

Por el bien del pueblo judío. ▲



GRUPO WALWORTH



grupowalworth.com



info@grupowalworth.com



ENRIQUE PRESBURGER Miembro de nuestra comunidad recibió el Premio Herzl.

UN RECONOCIMIENTO AL LIDERAZGO JOVEN COMPROMETIDO
CON ISRAEL Y LA VIDA COMUNITARIA.

¿ERES MIEMBRO DE LA KEHILE?

COMPARTE TUS LOGROS.

Manda tu foto y textos a:
contacto@lakehile.com





ENSEÑAR benevolencia y misericordia

Por Jane Rosenberg Braun

Hablar de benevolencia y misericordia con las nuevas generaciones no parte de la idea de que los jóvenes carezcan de ellas, ni mucho menos de que sean naturalmente egoístas o indiferentes. Por el contrario, nace del reconocimiento de algo profundamente humano: todas las personas, sin importar la edad, convivimos con emociones, impulsos y deseos a veces contradictorios. Sentir enojo, frustración, celos o cansancio no nos vuelve malos; nos vuelve humanos.

La reflexión sobre la bondad no busca señalar fallas ni imponer modelos inalcanzables. Pretende abrir un espacio de conversación honesta entre padres e hijos, educadores y alumnos, donde sea posible reconocer lo que sentimos y pensar juntos cómo responder a ello. La benevolencia no se aprende para corregir lo “incorrecto”, sino para acompañar lo que nos ocurre por dentro y transformarlo en una manera más justa y sensible de relacionarnos con los demás.

En este sentido, educar en misericordia no significa exigir perfección, sino ofrecer herramientas. Implica enseñar que siempre existe la posibilidad de elegir cómo actuar, incluso cuando las emociones son intensas o las situaciones difíciles. Padres y educadores no transmiten bondad desde un lugar de superioridad moral, sino desde la experiencia compartida de aprender, equivocarse y volver a intentar.

Esta reflexión cobra especial valor cuando se vive como un diálogo. Cuando los adultos se atreven a reconocer sus propias dudas y límites, y los jóvenes pueden expresar lo que sienten sin miedo al juicio, la bondad deja de ser una palabra abstracta y se convierte en una experiencia cercana. Así, la misericordia se presenta no como una obligación, sino como una capacidad que se desarrolla juntos, en la confianza, el respeto y el cuidado mutuo.

Hablar de benevolencia y misericordia en la educación no significa transmitir normas de “buena conducta” ni exigir comportamientos ejemplares. Significa algo más profundo: formar personas capaces de reconocer al otro, de responder con humanidad ante el error y de actuar con sensibilidad frente al sufrimiento. Estas cualidades no se imponen; se construyen a lo largo del tiempo, a partir de experiencias, vínculos y ejemplos concretos.

Desde el ámbito educativo y comunitario, la pregunta no es solo qué valores queremos enseñar, sino cómo hacerlos vivos y significativos para las nuevas generaciones. A continuación, se proponen algunos ejes fundamentales para trabajar la benevolencia y la misericordia de manera auténtica y sostenida.

1. EL EJE DEL VÍNCULO: ENSEÑAR DESDE EL CUIDADO

Nadie aprende a ser misericordioso si no ha sido tratado con consideración y respeto. El primer espacio donde se activa la benevolencia es el vínculo: sentirse visto, escuchado y acompañado.

En la escuela, en la familia y en la comunidad, esto implica generar entornos donde:

- El error no sea motivo de humillación
- La dificultad sea atendida con paciencia
- La singularidad de cada niño o joven sea reconocida

Cuando un alumno experimenta que su fragilidad no es castigada, sino comprendida, aprende que la misericordia es una forma legítima de relación.





Formar personas capaces de reconocer al otro, de responder con humanidad ante el error y de actuar con sensibilidad frente al sufrimiento.

2. EL EJE DEL EJEMPLO: EDUCAR CON EL HACER COTIDIANO

La benevolencia se aprende principalmente por imitación. Los niños y jóvenes observan cómo los adultos resuelven conflictos, cómo hablan de los demás y cómo responden ante la injusticia o la diferencia.

Por eso, enseñar misericordia no pasa solo por el discurso, sino por el comportamiento diario:

- Cómo se ejerce la autoridad
- Cómo se corrige
- Cómo se escucha

Cuando los referentes educativos actúan con coherencia, la bondad se convierte en una práctica visible y cotidiana.

3. EL EJE DEL LÍMITE: PONER NORMAS CON HUMANIDAD

Educar en benevolencia no significa renunciar a los límites. Por el contrario, los límites claros y justos son una forma de cuidado. La misericordia educativa:

- No niega la responsabilidad
- No evita las consecuencias
- Nunca humilla ni excluye

Cuando una norma se aplica con explicación, respeto y acompañamiento, el niño aprende que la ley y la compasión no se oponen. Esta experiencia es clave para formar personas capaces de ejercer la autoridad con sensibilidad y la bondad con discernimiento.

4. EL EJE DEL LENGUAJE Y EL RELATO: DAR PALABRAS A LOS VALORES

Las historias tienen un lugar central en la educación comunitaria. Relatos familiares, experiencias compartidas y ejemplos reales de ayuda permiten que la benevolencia sea pensada y comprendida.

Narrar actos de misericordia:

- Sin idealizarlos
- Mostrando sus dificultades
- Resaltando las decisiones que implican ayuda a que los jóvenes entiendan que la bondad no es ingenuidad, sino elección consciente.

5. EL EJE DE LA EXPERIENCIA: APRENDER HACIENDO

Los valores se consolidan cuando se viven. Espacios de participación, ayuda mutua y responsabilidad compartida permiten que la benevolencia se transforme en acción.

Actividades comunitarias, proyectos solidarios y pequeños gestos cotidianos enseñan algo esencial: la bondad no es un discurso, es una práctica que transforma tanto al que recibe como al que da.

Educar en benevolencia y misericordia es apostar por una formación integral. No se trata de crear personas perfectas, sino seres humanos sensibles, responsables y capaces de actuar con humanidad en un mundo complejo. Desde la familia, la escuela y la comunidad, transmitir estos valores es una tarea compartida que se construye día a día, en el modo de hablar, de corregir, de acompañar y de actuar. En ese camino, la bondad deja de

ser un ideal lejano y se convierte en una forma concreta de vivir y convivir.

En este diálogo entre generaciones, la reflexión sobre la benevolencia adquiere hoy una relevancia particular. Nuestros jóvenes crecen expuestos a una cantidad inédita de información, a imágenes constantes de éxito y felicidad, y a dinámicas de comparación que no siempre son visibles para los adultos. Las redes sociales, que ofrecen espacios de expresión y pertenencia, también pueden convertirse en escenarios de presión o burla, donde la diferencia se transforma en motivo de juicio y el error en señalamiento público.

En este contexto, la misericordia deja de ser un concepto abstracto y se vuelve una necesidad emocional. Aprender a mirarse con benevolencia —y a mirar al otro con la misma comprensión— se convierte en una forma de cuidado frente al bullying, la ansiedad, la baja autoestima o el miedo a no encajar. No se trata de proteger a los jóvenes del mundo, sino de acompañarlos a desarrollar una mirada más justa hacia sí mismos y hacia los demás.

Esta reflexión no pretende señalar culpables ni imponer modelos, sino abrir un espacio compartido entre padres e hijos para pensar juntos cómo habitar un entorno cada vez más exigente. La benevolencia y la misericordia, vividas en casa, en la escuela y en la comunidad, pueden convertirse en anclas: recordatorios de que el valor personal no depende de una imagen o de una aprobación externa, sino de la capacidad de reconocerse humanos, vulnerables y dignos de respeto. ▲

DESCUBRE EL UNIVERSO DE **BLINDBOX**



www.miniso.com.mx



JESED:

LA FUERZA SILENCIOSA QUE SOSTUVO AL PUEBLO JUDÍO

Por Samuel Kemper

A lo largo de la historia, el pueblo judío ha enfrentado expulsiones, persecuciones, exilios y pérdidas que, en términos puramente históricos o demográficos, parecían incompatibles con la supervivencia. Y, sin embargo, aquí estamos. No solo existiendo, sino transmitiendo identidad, valores y memoria.

Entre las muchas explicaciones posibles —la fe, el estudio, la ley, la adaptabilidad— hay una que atraviesa todas las épocas como un hilo silencioso y constante: el jessed.

El jessed no es solo bondad. Es responsabilidad activa hacia el otro. Es la convicción de que nadie se sostiene solo y de que el bienestar individual está ligado al colectivo. Esta idea, profundamente arraigada en la tradición judía, ha sido un factor determinante para la continuidad del pueblo judío en contextos donde todo lo demás parecía derrumbarse.



Mucho antes de que existieran sistemas de bienestar social, el pueblo judío desarrolló redes comunitarias de apoyo: fondos para pobres, cuidado de huérfanos y viudas, hospitalidad al extranjero, acompañamiento al enfermo, sepultura digna para quien no tenía a nadie. Estas prácticas no eran actos excepcionales de caridad, sino obligaciones morales compartidas.

En tiempos de exilio o marginación, cuando no se podía confiar en el entorno externo, el *jesed* funcionó como una infraestructura invisible. Allí donde no había poder político ni protección legal, hubo comunidad. Y donde hubo comunidad, hubo continuidad.



En los momentos más oscuros de la historia judía, el *jesed* no desapareció: se transformó en resistencia moral. Compartir un trozo de pan, enseñar a un niño, cuidar a un anciano, sostener la dignidad del otro incluso en condiciones inhumanas fue una forma de decir: no todo nos ha sido arrebatado.


El *jesed* permitió preservar no solo la vida física, sino algo aún más frágil: la humanidad. En contextos donde el objetivo del opresor era deshumanizar, el acto de cuidar al otro se volvió una afirmación radical de identidad.

A diferencia de otras culturas donde la comunidad puede ser solo un espacio de pertenencia, en el judaísmo la comunidad es un pacto activo. El *jesed* convierte a cada individuo en responsable del otro, no por sentimentalismo, sino por conciencia histórica: sabemos, por experiencia, que nadie se salva solo.

Esta lógica explica por qué, generación tras generación, incluso en lugares nuevos y desconocidos, las comunidades judías se organizan rápidamente alrededor de escuelas, redes de ayuda, instituciones solidarias. No es costumbre: es memoria colectiva en acción.

En un mundo donde la vida es cada vez más individualista y acelerada, el *jesed* sigue siendo un antídoto contra la fragmentación. Nos recuerda que la supervivencia no depende solo de la fortaleza personal, sino de la capacidad de ver, sostener y responder al otro.

El pueblo judío no sobrevivió únicamente porque supo adaptarse, sino porque eligió, una y otra vez, no abandonar al que quedaba atrás. Ese es el verdadero poder del *jesed*: no brilla, no se exhibe, pero sostiene. ▲



La bondad no es un
impulso espontáneo,
sino un acto que se
inscribe en el espacio de
la libertad humana.

La bondad y la libertad

(JUSTO EN PESAJ):

ENTRE EL IMPULSO Y LA ELECCIÓN

Por **Mónica Stempler**

Sabemos que cualquier tema lo podemos analizar desde distintas ópticas y diferentes tesis, y en esta ocasión el hilo conductor de este ejemplar que es *Jesed*, un valor que creo yo, tenemos todos los judíos. Me parece que ha sido fundamental en nuestra supervivencia interna y colectiva.

Sin embargo, dado que me encanta relacionar todo con algunos de mis autores favoritos, pensar la bondad desde la libertad, implica asumir una paradoja incómoda: si el ser humano fuera naturalmente bueno, la bondad no tendría valor ético alguno. Sería un reflejo, no decisión. El mérito de la bondad reside precisamente en que no es inevitable. Surge allí donde el sujeto podría actuar de otro modo. Desde esta perspectiva, la bondad no es un impulso espontáneo, sino un acto que se inscribe en el espacio de la libertad humana.

El psicoanálisis ofrece un punto de partida desafiante para esta reflexión. Lejos de concebir al sujeto como un agente plenamente

libre, lo describe atravesado por determinaciones inconscientes, pulsiones contradictorias y repeticiones que escapan a la voluntad. El deseo no se elige; se impone. En ese marco, hablar de libertad parece, cuando menos, ingenuo. Sin embargo, es justamente en ese escenario —donde la libertad está limitada— donde la bondad adquiere un significado más profundo.

Sigmund Freud no utilizó el concepto de libertad en un sentido moral clásico, pero sí reconoció que el trabajo psíquico abre un margen entre el impulso y la acción. El inconsciente empuja, pero no gobierna de forma absoluta. El yo, mediador siempre frágil, puede postergar, desviar, transformar. La bondad aparece entonces como una forma de elaboración: no como negación de la pulsión, sino como su traducción en un acto que tenga en cuenta al otro.

Esta idea resulta especialmente clara cuando se piensa en la agresión y sabemos lamentablemente que como individuos hemos sido



SI EL SER HUMANO FUERA
NATURALMENTE BUENO, LA
BONDAD NO TENDRÍA VALOR
ÉTICO ALGUNO. SERÍA UN REFLEJO,
NO DECISIÓN. EL MÉRITO DE LA
BONDAD RESIDE PRECISAMENTE
EN QUE NO ES INEVITABLE

en diferentes niveles víctimas de gente movida por odio, envidia, prejuicios, etcétera. Para Freud, la agresividad es constitutiva del ser humano; no desaparece por decreto moral. La civilización, afirma, no la elimina: la contiene. La bondad, en este contexto, no consiste en erradicar la hostilidad, sino en decidir no actuarla de manera destructiva. Esa decisión —siempre parcial, siempre inestable— es un ejercicio de libertad.

Erich Fromm lleva esta intuición más lejos al vincular directamente bondad y responsabilidad. Para Fromm, la libertad no es simplemente ausencia de coerción, sino ca-

pacidad de responder por los propios actos. En *El miedo a la libertad*, advierte que el ser humano suele huir de la libertad porque ésta lo confronta con la angustia de elegir. Elegir ser bueno, implica renunciar a la comodidad de culpar a los impulsos, a la biología o a las circunstancias. Implica reconocerse autor del propio gesto.

Desde esta perspectiva, la bondad deja de ser una cualidad del carácter para convertirse en una práctica. No define lo que alguien “es”, sino lo que alguien hace, una y otra vez, frente a la tentación de actuar desde el egoísmo, la indiferencia o la violencia.

La libertad, lejos de garantizar la bondad, la vuelve exigente.

Aunque no psicoanalista, Jean-Paul Sartre aporta aquí una resonancia inevitable. Su afirmación de que el ser humano está “condenado a ser libre” encuentra un eco particular en esta reflexión. Incluso condicionados por nuestra historia psíquica, seguimos siendo responsables de nuestras elecciones. La bondad, en este sentido, no es una excusa para la auto idealización, sino una carga ética: no hay a quién atribuirle el acto más que a uno mismo.

Esta concepción resulta incómoda porque despoja a la bondad de toda inocencia. Ser bueno no es seguir una inclinación natural, ni obedecer ciegamente una norma externa. Es sostener una decisión aun cuando nada —ni el deseo, ni el beneficio inmediato— la vuelva atractiva. Es ejercer la libertad no como afirmación del yo, sino como consideración del otro.

Tal vez por eso la bondad sea tan frágil. No se hereda, no se automatiza, no se garantiza. Depende de un sujeto que, aun atravesado por pulsiones contradictorias, elige no reducirse a ellas. En ese gesto, profundamente humano, la bondad se revela no como un rasgo de carácter, sino como una expresión madura de la libertad: una que no niega el conflicto interior, pero se hace cargo de él.

La bondad, la misericordia, la benevolencia, (JESED) es una conquista. Una que debe renovarse cada día, en cada elección, frente a la fuerza persistente de nuestros impulsos. En ese esfuerzo, profundamente humano, la bondad se releva no como una negación de lo que somos, sino como una de las formas más altas de hacernos responsables de ello. ▲



Comercio justo:

¿QUÉ ES Y CÓMO PUEDE AYUDAR AL MUNDO?

Ganar la Guerra

Por Mtro. Boris Diner H.

Precio justo o justo precio, en economía y filosofía escolástica renacentista (s. XVI y XVII), es el precio que permite al productor o comerciante vivir dignamente con su actividad y a la vez permite que dicho bien o servicio pueda estar al alcance del consumidor o ciudadano que lo necesite o requiera. El precio justo conjuga la necesaria actividad económica de los intercambios con la justicia y equidad de la filosofía moral.

El precio justo para los bienes y servicios fue uno de los problemas tratados, junto otros aspectos como la usura, por la escolástica y desarrollado por la Escuela de Salamanca por los considerados como primeros pensadores de


la economía en sus leyes de economía con el objetivo de crear una ética económica.

Posteriormente la teoría económica clásica del siglo XVIII-XIX (Adam Smith, Jean-Baptiste Say, David Ricardo) con su teoría de la utilidad marginal o marginalismo, también criticada por sus limitaciones, rechazaron este concepto y consiguieron desterrarlo de la economía política dejando solamente como materia de estudio las leyes de la formación del precio. En el libro de 1775 *La riqueza de las naciones* de Adam Smith, la economía política se escinde de la filosofía moral.

Con la publicación en 1936 del libro de *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* de Keynes y el desarrollo de la escuela keynesiana vuelven a considerarse aspectos éticos en la economía política que obligan a revisar los conceptos tradicionales, entre ellos el precio justo, así como el adecuado tipo de interés.

El comercio justo es aquel que debe garantizar un reparto equitativo entre todos los actores de la cadena de producción, respetar los derechos de los trabajadores y pequeños productores y tenga como objetivo reducir





INVERTIR MUCHO MÁS EN
LA EDUCACIÓN DE LOS PRIMEROS
AÑOS, ESPECIALMENTE PARA LOS NIÑOS
EN LOS ENTORNOS MENOS FAVORECIDOS.
Y DEBERÍAMOS INTENTAR COMPENSAR
LA FALTA DE OPORTUNIDADES QUE
PODRÍAN TENER DEBIDO AL LUGAR
DONDE NACIERON.

todo lo posible su impacto ambiental. Este se basa en una alianza basada en el diálogo, la sostenibilidad y la transparencia. Con acuerdo con la premisa básica que sostienen los defensores del comercio justo: **el comercio justo, como movimiento, no debería existir en la medida en que todo el comercio debería serlo.**

La desigualdad ha ido avanzando en la agenda global desde la crisis financiera de 2008, avivando las llamas del populismo.

En el mundo rico, la mayoría de las personas sienten que no reciben un trato justo y la movilidad social se ha estancado en muchos países, lo que significa que los niños de las familias más pobres tendrán desventajas durante toda la vida. Entretanto, un análisis del Foro Económico Mundial *muestra que el crecimiento económico no se traduce necesariamente en un progreso en la lucha contra la desigualdad.*

¿CÓMO DEFINIR LA IDEA DE EQUIDAD Y ECONOMÍA JUSTA?

Para mí, en palabras sencillas, una economía justa sería una en la que, sin saber dónde “aterrizamos”, o sea, en qué familia o dónde nace uno, pudiera pensar que su vida en dicha economía puede ser buena.

¿QUÉ ES INJUSTO SOBRE LA FORMA EN QUE FUNCIONA HOY LA ECONOMÍA?

En la economía actual, gran parte de lo que le sucede depende de la familia en la que nace y de las oportunidades que eso le brinda. Lo que a la mayoría de la gente le gustaría ver, sería una sociedad y una economía en la que a todas las personas se les garantice un mí-

nimo, para que nadie estuviera totalmente desposeído. Pero también una economía en la que, si trabaja duro y se esfuerza, pueda avanzar sin importar en qué familia nació.

¿QUÉ MECANISMOS TENEMOS YA PARA TRATAR DE GARANTIZAR QUE LA ECONOMÍA SEA JUSTA Y QUE LAS PERSONAS TENGAN LAS MISMAS OPORTUNIDADES?

Tenemos dos mecanismos para intentar que la economía sea justa. Tenemos lo que los economistas llaman políticas de predistribución. Eso significa cosas como educación y desarrollo de habilidades, y maneras de ayudar a las personas a mejorar, **antes** de que el gobierno se involucre en términos de gasto.

Y luego tenemos políticas de distribución posterior, lo que significa que una vez que está trabajando, el gobierno le puede imponer impuestos u otorgar beneficios para tratar de compensar las injusticias de la economía. Estos son los mecanismos que tenemos en la actualidad; pero se puede decir que ninguno de ellos está funcionando demasiado bien.

¿CUÁLES SON SUS PROBLEMAS, SUS MAYORES DEBILIDADES?

Los problemas son que lo que llamamos políticas de predistribución (nuestros sistemas educativos) no hacen lo suficiente para compensar las desventajas desde el principio. Muchas investigaciones ahora muestran que son los primeros mil días de vida los verdaderamente importantes para los resultados posteriores. Por lo tanto, los primeros años de educación, la nutrición a una edad muy temprana, las intervenciones en ese momento pueden tener enormes beneficios en términos de los principales resultados en salud

y educación de las personas, y en sus perspectivas profesionales. Y no estamos haciendo lo suficiente durante estos primeros años.

Nuestros sistemas educativos siguen siendo muy desiguales. Las personas que están en mejores condiciones pueden acumular oportunidades y mantenerlas para sus propios hijos, a través de cosas como la educación e instrucción privadas. También podríamos hacer mucho más cuando las personas terminan la escuela. Brindarles apoyo de modo que, si pierden su trabajo, puedan adquirir nuevas habilidades con bastante facilidad para encontrar uno nuevo.

En particular, los judíos tienen una definición muy clara del “precio justo” **Jesed**. Muchas palabras bíblicas como misericordia, compasión, amor, gracia y fidelidad están relacionadas con la palabra hebrea **Jesed**, pero ninguna logra resumir por completo su significado. **Jesed** no es simplemente una emoción o un sentimiento, sino que implica actuar a favor de alguien que lo necesita. Describe un amor leal que impulsa acciones misericordiosas y compasivas hacia otra persona, según la versión bíblica (Éxodo 34:6-7). **La idea central del término comunica fidelidad dentro de una relación.**

¿QUÉ GRANDES CAMBIOS DEBEMOS HACER PARA LOGRAR UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA?

Tendríamos que invertir mucho más en la educación de los primeros años, especialmente para los niños en los entornos menos favorecidos. Y deberíamos intentar compensar la falta de oportunidades que podrían tener debido al lugar donde nacieron. Eso podría significar darles oportunidades para acceder a experiencias educativas más interesantes, ya sea en ciencias, arte o capacitación digital.

También debemos ayudarlos para que ingresen a la educación superior, si ese es el camino correcto para ellos, en términos de becas destinadas a jóvenes desfa-

vorecidos. Y una vez que terminen la universidad, asegurarnos de que, a medida que cambia el mercado laboral, tengan oportunidades para volver a capacitarse y mejorar las cualificaciones profesionales. Eso significa una inversión mucho mayor que la que hacemos actualmente en la capacitación permanente. ▲

Correo electrónico:
bdiner@gmail.com
Chairman en The Entourage Business Club.



JESED EN LA RELACIÓN DE PAREJA

Por Sara Fasja

He sido terapeuta individual y de pareja por muchos años. He observado que una de las etapas más difíciles y dolorosas de la relación de pareja es cuando ya no está aquel sentimiento de enamoramiento en uno o ambos miembros de la pareja. Esa sensación romántica que ahora parece irreal ha desaparecido. Porque el otro representaba un ideal que probablemente no lo retrataba como era en su totalidad, y ahora parece ser que era más un espejismo que un ser humano real. Además, el enamoramiento no requiere esfuerzos; la relación se da sola, mientras dura. Darse cuenta de esto duele, y mucho.

La pareja que alcanza a cruzar el puente entre el enamoramiento y el amor maduro tiene que ir aprendiendo a ceder, a negociar, y sobre todo, a dar, muchas veces a pesar de uno. Cuando se ha cruzado ese puente es posible llegar

a amar genuinamente al otro, con todas sus facetas, a pesar de que muchas veces el otro nos enoje, nos haga sentir frustrados y hasta nos desagrade.

Comúnmente, los integrantes de la pareja desean que el otro cambie, y es lo que los

lleva muchas veces a terapia de pareja. La idea de que el espacio terapéutico va a lograr esto los llena de ilusión. Pero en realidad, lo que se pide es una responsabilización de la propia conducta y actitudes.

Es importante aprender a escuchar al otro, sin juicios, con curiosidad, y sin ponerse defensivos. Cuando una persona está pensando en defenderse, no está

escuchando al otro y no está siendo capaz de ser introspectivo. Además, una escucha verdadera, una concentración total en el otro, es siempre una manifestación de amor; es amor en acción.



Existe la idea equivocada acerca de que el amor es sólo un sentimiento, como es retratado en películas, novelas y canciones románticas. En realidad, se ama a través de acciones, que implican un compromiso, un esfuerzo diario, una elección de estar presente, y muchas veces, de mantenerse en un lugar incómodo, y a pesar de ello, perseverar, y hacer esto por el otro. Es un esfuerzo activo.

Uno de los conceptos fundamentales del judaísmo, que se refiere al amor, es *Jesed*, y tiene un amplio rango de significados. Y, precisamente, señala que el amor no es solo un sentimiento, sino una acción. No representa un tipo de amor romántico ni apasionado. Es un amor real y fiable, donde se desea el bien del otro y se acciona para ello. No es meramente un sentimiento abstracto de buena voluntad, sino que conlleva una acción práctica en aras del otro, en un compromiso perdurable donde la consideración y la generosidad están presentes, y que derivará en un bienestar mutuo.

Como lo señala el autor Terrence Real, todos ansiamos intimidad, el toque de conexión humana que sana, que nos llena, y que es capaz de hacernos verdaderamente felices. Y esta intimidad no se “tiene”; se hace. Se hace afirmando nuestros derechos con amor, apreciando y manteniendo la relación aun cuando estemos en una posición de darnos nuestro lugar.

Esto es, escuchando al otro realmente, con compasión y generosidad, en vez de hacerlo de manera defensiva y centrado en uno mismo, como se mencionó anteriormente.

Scott Peck define el amor como la voluntad de expandirse con el propósito de nutrir el propio crecimiento espiritual y el del otro, y esto es así a través de la decisión de amar, de comprometerse a ser amoroso, aun cuando el sentimiento amoroso no esté presente en ese momento. Porque el compromiso y la voluntad de amar siguen en pie y siguen ejerciéndose, y el amor genuino es una decisión comprometida y bien pensada. Son necesarios el respeto, la apertura, y la perseverancia.

En su libro “We”, Robert A. Johnson nos señala que podemos aprender a situarnos fuera de nosotros mismos, de nuestras suposiciones y creencias, lo suficiente para vernos en una nueva perspectiva. Podemos aprender cómo aproximarnos al amor con una serie de actitudes diferentes, sin la carga de los dogmas preconcebidos. Así, veremos que la relación humana es inseparable de la amistad y del compromiso, y que la esencia del amor no es utilizar al otro para hacernos felices sino servir y afirmar al ser amado. Y así descubriremos que lo que más necesitamos no es tanto ser amados, sino (como) amar. Eso, supongo, que sería lo más cercano al concepto de *Jesed* al que puedo aproximarme en cuanto a la relación de pareja. ¿(o al que es posible aproximarse)? ▲

Bibliografía:

- Real, Terry. “Us”. New York: Rodale Books, Random House, 2022.
 - Peck, M.Scott. “The Road Less Travelled”. New York: A Touchstone Book, Simon & Schuster, 1978.
 - Johnson, Robert A. “We: Understanding the Psychology of Romantic Love”. New York: Harper Collins, 1983.
-



Por Diana Kuba

El título de este artículo se debe a que en los diez artículos anteriores se narró cómo el pueblo judío se consolidó en la antigüedad, en la Tierra de Israel -durante la época del Segundo Templo Sagrado- después de su regreso de Babilonia aproximadamente en el año 538 a. e. c., hasta su “expulsión” en el año 70 de la e. c. y la posterior rebelión de Bar Kojba en el año 132 e. c. Después de esas fechas, inició la emigración a mayor escala de los judíos hacia otros lugares del Medio Oriente, partes de África y de Europa a fin de buscar mejores condiciones para desarrollarse socioeconómicamente, puesto que Israel dejó de ser productiva y próspera en estos ámbitos, más no en el cultural e intelectual, ya que todavía en los años posteriores, se elaborarán la Mishná y el Talmud Yerushalmi.

Personalmente, a esta nueva era, me gusta denominarla **el desafío del pueblo judío para sobrevivir en la diáspora**, puesto que, aunque en la primera (586 a 538 a. e. c.) ya se había sentido con el reto de existir fuera de Eretz Israel y empezó a tomar más precauciones para lograrlo -como el cuidado del Shabat, el cumplimiento de las leyes alimenticias del Kashrut y la formación de las primeras

instituciones religiosas y sociales para el estudio de la Torá y la organización social- este nuevo ciclo confronta definitivamente al judaísmo a sobrevivir y continuar existiendo en distintos rincones del mundo, en lo que comúnmente se denomina Golá o diáspora – cuya semántica lleva al significado de exilio o cautiverio- distinta a la de Tefutzot, que significa también diáspora o esparcimiento

EL DESAFÍO DEL **PUEBLO JUDÍO** PARA

Sobrevivir EN LA Diáspora.



de las esporas en diversos lugares del mundo, pero sin la implicación del sufrimiento del exilio o cautiverio. Así fue como se crearon grandes centros socio culturales en Babilonia, España, Francia, Alemania, Holanda, Polonia, Turquía, Rusia, Siria, Marruecos, entre otros muchos más.

En mi opinión -que puede ser muy discutible para otros historiadores- durante la larga duración de la diáspora hasta nuestros días, debido al sentimiento de exilio, generalmente estuvo presente en el pueblo judío el deseo

de regreso a Tzión, ya sea a Jerusalén o a Eretz Israel. Esta aspiración de retorno se manifestó en diferentes formas a través de la poética de los rezos, en la literatura, la filosofía judías y hasta en la política, como sucedió a finales del siglo XIX con la aparición del sionismo -como producto de la formación de los Estados nacionales- cuando en ciertas vertientes del judaísmo, se decidió que ya no se iba a esperar a la llegada del Mesías para poder regresar a la Tierra de Israel sino que los judíos por sí mismos, se abocarían a la construcción del Estado de Israel.¹

1 Lo que hay que preguntarse es: ¿Por qué los judíos no regresaron a gran escala en otras épocas históricas a Eretz Israel, pese a que lo añoraban y propendían a estar sujetos a la marginación y hostilidad de la sociedad mayoritaria donde vivían? Una de las respuestas podría ser la esperanza en la llegada del Mesías y que mientras Éste no llegara, no los impulsaba a salir de donde radicaban. Otra, a la que me adhiero, es que para finales del siglo XIX se estaban gestando -y en algunos lugares consolidando- los Estados Nacionales. Por lo tanto, los pueblos y sociedades estaban instados a organizarse en una nación. Este fenómeno inédito, fue un motor para que -por causas discriminatorias y de antisemitismo- los judíos de diferentes partes del mundo se decidieran por la emigración y construcción de un Estado en la tierra de origen de sus antepasados, con el ideal de que ahí ya se terminaría el odio contra ellos. Aquí encaja bien la reflexión de que una cosa son las intenciones que impulsan a los humanos a actuar, pero otras son los resultados de esas acciones, que no salieron tal y como se esperaba, según las intenciones originales.

Durante la larga duración de la diáspora hasta nuestros días, debido al sentimiento de exilio, generalmente estuvo presente en el pueblo judío el deseo de regreso a Tzión, ya sea a Jerusalén o a Eretz Israel.

Aparte de este horizonte de esperanza, orientado hacia el futuro, como la aspiración del retorno a la Tierra de Israel, hubo otro elemento anclado en los orígenes del pasado de los hebreos, que también coadyuvaron a su subsistencia, tales como la conciencia del Brith o compromiso que fue pactado desde los tiempos de Abraham, Itzjak, Yaakov y Moisés, como pueblo elegido por D-os con la misión de cumplir con sus leyes de la Torah, para ser modelo entre todas las naciones. Conviene recalcar que uno de los factores claves que impulsó al judaísmo a sobrevivir en diversos lugares, fueron estas ideas de que los judíos no vivían en su tierra añorada y que en sus orígenes ancestrales D-os la prometió a sus patriarcas, además que le ordenó a Moisés regresar a ella después de haber liberado de la esclavitud en Egipto a los israelitas con su mano fuerte y firme.

No obstante, no sólo la esperanza mesiánica del futuro y la arraigada idea de la tierra prometida en el pasado, fueron los únicos móviles que les dieron a los judíos la resiliencia para vivir en la diáspora. Las sociedades tienen que organizarse en su vida comunitaria y cotidiana para reproducirse

y los judíos también tenían elementos muy interiorizados para hacerlo, además que crearon instituciones de sostén para lograrlo, tales como:

- El estudio de la Torá y libros derivados para el cumplimiento de sus preceptos en las distintas diásporas.
- La transmisión de la Torá y cultura judía a través de la educación a los niños, jóvenes y adultos.
- La organización comunitaria en Kehilot (consejos comunitarios que ya habían iniciado antes en Babilonia y Egipto) que permitió crear múltiples instituciones que satisficieran las necesidades cotidianas en los aspectos, religiosos, económicos, sociales y culturales de la gente.

Todos estos factores que implican prácticas de la vida diaria que los judíos realizaban y han realizado durante siglos -bajo distintas formas- también funcionaron como redes de sostén para las diversas comunidades judías en el orbe. Así fue Babilonia, quien aportó el primer modelo para enfrentarse al desafío para sobrevivir en la “Gran diáspora”. ▲

¿POR QUÉ
SENTIRSE
ASÍ,



CUANDO
PUEDES
ESTAR ASÍ?

TU SEGURIDAD ES NUESTRA

Atención!!!

- Seguros • Fianzas • Análisis de Riesgo
- Análisis y Estudios de Cobertura
- Atención a Siniestros • Colocaciones y Negociaciones en el Mercado Asegurador y Reasegurador

Tel.: 55 2623 2020
www.gcatencion.com

JESED COMO ARQUITECTURA MORAL

Por Perengana V26



**EL VERDADERO JESED NO NECESITA TESTIGOS.
NO BUSCA APLAUSO, NI VALIDACIÓN SOCIAL,
NI SIQUIERA GRATITUD. SU FUERZA RESIDE
PRECISAMENTE EN SU SILENCIO.**

Si creemos que debemos reflexionar profundamente sobre el concepto de jessed, no es porque no se considere que vivimos en una sociedad en la que no resalte esta cualidad, sin embargo, en ocasiones y sobre todo en tiempos en los que la supervivencia diaria nos pone retos a veces difíciles tanto en lo social, como en lo económico o mental, tendemos mucho a la individualidad; un mundo que tiende a medir el valor de los actos por su visibilidad, por su impacto inmediato o por el reconocimiento que generan. Incluso la bondad es vista en ocasiones como una categoría ética profundamente contracultural.

Lo que estamos obligados a insistir es en que la benevolencia no es solo una virtud moral ni una conducta social deseable: es una forma de estar en el mundo, una postura espiritual que redefine la relación entre el yo y el otro, entre la justicia y la compasión, entre la acción y la intención.

Lejos de reducirse a la “bondad” entendida como gesto amable, el jessed en la tradición judía constituye una estructura profunda del orden moral. Es el punto donde la ley se vuelve humana, donde el deber se suaviza sin perder firmeza, y donde el amor deja de ser un sentimiento para convertirse en una responsabilidad ética.

La justicia, entendida en su forma estricta, tiende a la exactitud: dar a cada quien lo que le corresponde. Sin embargo, esa exactitud, cuando se ejerce sin sensibilidad, puede volverse fría, incluso cruel. El jessed irrumpe precisamente allí donde la justicia corre el riesgo de deshumanizarse.

Hablar de “justicia tierna” no implica debilitar la ley, sino completarla. El jessed no sustituye al juicio, lo humaniza. Introduce una dimensión que la norma por sí sola no puede abarcar: la singularidad del otro, su fragilidad, su historia. En este sentido, el jessed se sitúa entre la legalidad y la misericordia, como un puente ético que reconoce que no todos los casos humanos pueden resolverse con la misma medida.

Desde una perspectiva filosófica, podríamos decir que el jessed se opone al formalismo moral rígido. No niega la estructura ética, pero la atraviesa con empatía. Allí donde la justicia pregunta “¿qué es lo correcto?”, el jessed agrega una pregunta más profunda: “¿qué necesita realmente el otro para sostener su dignidad?”

Esta ternura no es debilidad. Es, por el contrario, una forma elevada de responsabilidad moral.

Quizá una de las dimensiones más radicales del jessed es su condición de invisibilidad. El verdadero jessed no necesita testigos. No busca aplauso, ni validación social, ni siquiera gratitud. Su fuerza reside precisamente en su silencio.

Desde el punto de vista ético, el acto que nadie ve pone en juego una pregunta fundamental: ¿por qué hacemos el bien? Si la respuesta depende del reconocimiento externo, entonces el acto está incompleto. El jessed auténtico ocurre cuando la acción buena se sostiene aun en ausencia de mirada, cuando el bien se hace porque es justo hacerlo, no porque será observado.

Este tipo de jessed confronta al individuo consigo mismo. Es un acto que no construye reputación, sino carácter. En términos filosóficos, podríamos decir que es una ética de la interioridad: el bien no como espectáculo, sino como coherencia interna entre valores y acción.

El jessed invisible es también una forma de humildad moral. Reconoce que el bien no nos pertenece, que no nos convierte en superiores, que no nos otorga un lugar especial. Simplemente nos alinea con una exigencia ética que trasciende al ego.

En su formulación más profunda, el jessed culmina en el mandato de amar al otro, no como emoción espontánea, sino como acto espiritual consciente. Este amor no depende de afinidad, simpatía o reciprocidad. Es un amor que se ejerce incluso cuando resulta incómodo, exigente o silencioso.

Desde una lectura filosófica, amar al otro en este sentido implica reconocerlo como fin en sí mismo, no como medio. Supone aceptar su alteridad, su diferencia, su vulnerabilidad. No se trata de “sentir” amor, sino de actuar desde el reconocimiento del valor intrínseco del otro.

Este amor es espiritual porque trasciende lo inmediato. No responde solo a la emoción, sino a una comprensión profunda de la interdependencia humana. El jessed nos recuerda que no existimos aislados, que nuestra humanidad se construye en relación, y que el cuidado del otro es, en última instancia, una forma de cuidado del mundo.

Amar al otro como acto espiritual es aceptar que la ética no termina en la justicia, sino que comienza allí donde la ley ya no alcanza.

El jessed no es un gesto aislado, ni una virtud ocasional. Es una arquitectura moral que sostiene la vida comunitaria, una forma de justicia sensible, un bien que no necesita ser visto y un amor que se ejerce como responsabilidad espiritual.

En tiempos de exhibición constante, de juicios rápidos y de vínculos frágiles, el jessed propone una ética profunda y silenciosa: actuar con ternura sin renunciar a la justicia, hacer el bien sin esperar reconocimiento y amar al otro no por lo que nos devuelve, sino por lo que es.

Quizá allí radica su mayor fuerza: en recordarnos que la verdadera grandeza moral ocurre, muchas veces, cuando nadie nos está mirando. ▲



illux®

Ilumina tu espacio hoy



TIENDA illux®

Visítanos en [tiendaillux.com.mx](https://www.tiendaillux.com.mx)



Ser parte: LAS BONDADES DE PERTENECER A LA KEHILÁ

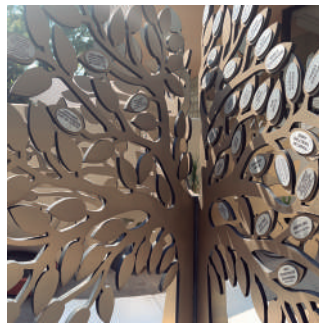


Por Susy Anderman

En un mundo marcado por la incertidumbre, la fragmentación social y la velocidad del cambio, pertenecer se ha convertido en un valor profundo. No como un acto administrativo ni como una formalidad, sino como una decisión consciente de formar parte de algo que nos cuida, nos sostiene y nos trasciende.

Ser socio de la Kehilá Ashkenazí de México significa integrarse a una comunidad que, desde su origen, ha entendido que la fortaleza colectiva es la única garantía de continuidad. Una comunidad que no solo preserva tradiciones, sino que construye entornos de bienestar, seguridad, educación e identidad, pensando siempre en el hoy y en el mañana.

La Kehilá es hogar en los momentos de celebración y también en los instantes difíciles. Es red de apoyo, acompañamiento y responsabilidad mutua. A través de una estructura sólida —profesional y voluntaria— se garantiza que cada socio y su familia cuenten con servicios, instituciones y programas que atienden las distintas etapas



de la vida: desde la infancia y la formación educativa, hasta el cuidado de la salud, la seguridad y el acompañamiento comunitario.

La pertenencia también implica valores. El *jesed*, la *arevut*, la lealtad, el respeto y el compromiso con el *tikkun olam* no son conceptos abstractos, sino principios que se traducen en acciones concretas. Ser socio es contribuir activamente a que estos valores sigan vivos y operando en beneficio de toda la comunidad.

Asimismo, la *Kehilá* mantiene un vínculo permanente con *Medinat Israel*, entendiendo el sionismo como un lazo histórico, emo-

cional y de responsabilidad compartida. Un pilar que refuerza nuestra identidad, nuestra seguridad y nuestro futuro colectivo.

Por todo ello, la membresía no es solo un derecho; es un acto de corresponsabilidad. Es saber que, gracias al compromiso de cada socio, la comunidad puede seguir funcionando, creciendo y respondiendo con solidez a los desafíos actuales.

HOY POR TI, MAÑANA TAMBIÉN.

Cuando los pilares son firmes, el futuro se edifica con esperanza, identidad y propósito. ▀

Narrar para reparar

CON AMOR, BONDAD Y HOSPITALIDAD

Por Víctor Manuel Ramírez Sánchez

“Hemos recibido una herencia sin testamento”. Con esta afirmación, Hannah Arendt establece un vínculo irrenunciable entre la sociedad contemporánea y los crímenes ocurridos a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI. El contexto desde el cual formula esta idea es, en sus propias palabras, “la historia más difícil de contar: el Holocausto”. Para Arendt, este crimen significó la ruptura más radical de toda la tradición, en la medida en que los regímenes totalitarios no solo exterminaron a millones de personas, sino que alteraron la propia condición humana, reduciendo a los individuos a la mínima expresión de vida y fabricando “cadáveres humanos vivientes”.

Esta ruptura no concluyó con el fin de la guerra ni con la liberación de los campos de concentración. Traspasó un

umbral sin retorno y heredó a los sistemas políticos modernos la peligrosa convicción de que “todo es posible”. Fenómenos contemporáneos como la violencia estructural, las migraciones forzadas y la discriminación sistemática son expresión de esta herencia no deseada, pero moralmente ineludible.

Tras el Holocausto, el imperativo ético de la no repetición —formulado por Adorno y



**"Frente a la
deshumanización
extrema, narrar
devuelve
dignidad y resiste
al olvido."**

Horkheimer— resulta insuficiente si no se acompaña de la reparación. Reparar la humanidad dañada exige amor, bondad, misericordia y hospitalidad. Este texto propone la narración como vía privilegiada de reparación, no desde gestas heroicas, sino desde actos humanos sencillos: contar y escuchar historias.

Narrar constituye la subjetividad. Como afirma Edward S. Casey, “somos lo que recordamos que somos”. Al narrar, se dignifica la propia vida y también la de quienes ya no pueden contar su historia. La narración se convierte así en una forma de justicia simbólica. Adriana Cavarero sostiene que la narrabilidad es una necesidad específicamente humana, expresión de la singularidad irreplicable de cada persona. La narración hace posible el encuentro, la comunidad y el reconocimiento mutuo.

La narración posee un poder restaurador: dota de sentido a los hechos y recupera dimensiones humanas como la libertad y la comunidad. Charlotte Delbo afirma que la experiencia del Holocausto es “el tábano de la imaginación moderna”, pues obliga a la memoria a hacer visible lo insoportable. Narrar es, entonces, un acto de reparación y una promesa de redención.

La comunidad es el espacio donde la memoria aparece y permanece. Frente a la deshumanización extrema, narrar devuelve dignidad y resiste al olvido. El muselmann de los campos de exterminio representa el intento radical de anular la memoria; narrar su historia es un acto de hospitalidad radical. Narrar es un acto ético. Reparar la humanidad implica acoger las historias con

amor y hospitalidad, escuchar sin condiciones y permitir que la memoria encuentre un espacio donde aparecer. Cada relato acogido reconstituye el tejido humano dañado. Reparar la humanidad con amor y hospitalidad es una responsabilidad compartida y una posibilidad siempre abierta.

El proceso de la Memoria a través de la narración se da de la siguiente manera. Primero hay una manera particular de construir la historia, todos somos historiadores; una vez que dotamos de sentido lo ocurrido viene una fuerza como impulso o necesidad de contarlo, exteriorizarlo y convertir ese pasado en una narración de la conmoción. Después distinguimos el principio del sentir como implicación de la narración de la atrocidad que provoca reacciones sentimentales; éstas buscan una salida y resuenan en sentido moral para impactar o conmover a quien escucha la inconmensurabilidad de la violencia experimentada.

Así, llegamos al punto en que los sentimientos se convierten en condición preparatoria para la apropiación de la narración y, también, en una forma de acondicionar el encuentro entre singularidades que pueden engendrar un espacio común. De esta forma, los sentimientos provocan una implicación profunda y vienen acompañados de la razón poética. Esto es, escucho o genero una narración donde puedo expresar los sentimientos que experimento, y luego estos tienen un poder de despertar en quien escucha similares formas e intensidades. Luego, mediante una respuesta, se concreta un enlace a partir de la atrocidad, nos conmueve aquello que no nos pertenece al menos directamente.



EL PROCESO DE LA MEMORIA A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN SE DA DE LA SIGUIENTE MANERA. PRIMERO HAY UNA MANERA PARTICULAR DE CONSTRUIR LA HISTORIA, TODOS SOMOS HISTORIADORES; UNA VEZ QUE DOTAMOS DE SENTIDO LO OCURRIDO VIENE UNA FUERZA COMO IMPULSO O NECESIDAD DE CONTARLO, EXTERIORIZARLO Y CONVERTIR ESE PASADO EN UNA NARRACIÓN DE LA CONMOCIÓN.

Entonces los vínculos que se crean a partir del dolor pueden extrapolarse en un espacio y convertirse en acción política, de resistencia o rememoración. El enlace entre la narrabilidad y los sentimientos de dolor en el proceso de la Memoria se establece cuando la respuesta a éste acontece y se forma un “nosotras/ nosotros” como comunidad que surge a partir de varias historias de lo atroz, esta comunidad que se genera a partir de la narración es la misma comunidad que los regímenes totalitarios han pretendido destruir, si formamos una comunidad a partir de las narraciones contadas estamos reparando el daño inconmensurable que ha dejado la violencia en nuestro mundo. ▲

Referencias

- Arendt, H. (2005). Los orígenes del totalitarismo. Madrid: Alianza.
- Adorno, T. W. & Horkheimer, M. (1998). Dialéctica de la Ilustración. Madrid: Trotta.
- Cavarero, A. (2000). Relating Narratives: Storytelling and Selfhood. Londres: Routledge.
- Casey, E. S. (2000). Remembering: A Phenomenological Study. Bloomington: Indiana University Press.
- Delbo, C. (1995). Auschwitz and After. New Haven: Yale University Press.

VÍCTOR MANUEL RAMÍREZ SÁNCHEZ

Licenciado en filosofía por la Universidad Intercontinental, maestro en Derechos Humanos por la CNDH, catedrático en la Universidad Anáhuac, Coordinador de Formación Humanista y Bien Común de la Universidad Intercontinental, especialista en el pensamiento de Hannah Arendt, tiene como líneas de investigación el Holocausto, los genocidios, el derecho internacional humanitario, los derechos humanos, es tallerista, conferencista y consultor.

TIRSO DE MOLINA:

La prudencia en la mujer, Libelo Pascual.

Por Becky Rubinstein F.

En *España vista por los extranjeros*, su autor, José Mariano López-Cepero Jurado patentiza que: “En el curso de varios siglos no había sido posible evitar el conflicto de moriscos, judíos y cristianos. Resultaba menester demostrar la limpieza de sangre. Los empleos y dignidades del tiempo de los Austrias, los empleos y dignidades se reservaban a los cristianos viejos, rancios, de sangre pura. Había que comprobar que se descendía por línea materna y paterna de cristianos”. Infames –sin fama ni honra eran los de sangre impura, o sea, el árabe y el judío frente al preclaro cristiano --. Había que ser hijo de cristiano hasta la séptima generación. Se dice fácil, aunque no tan fácil resultaba demostrarlo. En España –contrariamente a Francia– “el fanatismo religioso impidió al sople regenerador su acción benéfica”. El fanatismo a la postre pudo haber sido la desgracia de la nación española... Su representante: la Iglesia. La que hacía y deshacía.

El autor de “Don Gil de las calzas verdes”, de nombre Gabriel Téllez, adopta el seudónimo de Tirso de Molina para firmar sus comedias. Nace en Madrid en el siglo XVI y fallece en Soria a mediados del XVII. En 1601 profesa en religión en el Convento de la Merced en la Guadalajara española. En 1621 consta su residencia en Madrid, don-

de acude a la academia poética. Coetáneo de don Lope de Vega y del *mejicano*, don Juan Ruíz de Alarcón. Autor de “La prudencia en la mujer”, obra que se desarrolla en Toledo, León y otros puntos, cuya obra nos viene, como anillo al dedo.

Entrando en materia: a la muerte del rey, su viuda, la reina Doña María, habrá de gobernar mientras el niño rey Fernando, crece. Don Juan, hermano del monarca muerto, pretende la corona. Cabe recalcar que la protagonista, es una mujer, caso de excepción en el teatro hispano. Por tradición la literatura hispana omite la presencia de las féminas. En general, la madre, como figura protagónica no resulta esencial. Para lo simple y lo grave, se encuentra el padre de familia. Incluso, la mujer, en caso de combatir por su honor, por su honra y por un lugar en la sociedad, se llega a disfrazar de varón: hasta que, con sus propias fuerzas y sin ayuda masculina, compone el desagravio. En la referida comedia, la reina – al salir avante como madre y gobernanta-- es nombrada excelsa mujer, la cual “con su vida ilustre enseña/ que hay mujeres en España / con valor y con prudencia”. Su reina...

El ser prudente va y viene en dicho drama, o sea se enfatiza a cada rato. Para que se tome en cuenta.... Y entre paréntesis, ¿Dónde demues-

tra su alteza, su altura y grandeza? En tiempos de necesidad. Incluso se deshace --como si se trataran de muebles, enseres domésticos, objetos de poca monta-- de villas y ciudades de su propiedad. Incluso se deshace de su platería: que comer en platos llanos, en simple loza, como la de cualquier villano, no la degrada, de ahí su altura moral, de acuerdo con don Tirso de Molina. *¿Y por qué hablar de platería? El autor con el objeto de favorecer su trama, y engrandecer a la monarca, hace referencia a un huérfano vaso de plata...* Para ser más explícitos: dicho vaso de plata juega un papel crucial en la trama, en la cual la reina-madre es calificada una y otra vez de prudente...

Mientras tante se urde la muerte del heredero. La corona y el trono real son señuelos atractivos para don Juan, pariente de la reina. La reina para nada sospecha del plan macabro contra su hijo y heredero, aunque, cual prudente mujer --como quien dice-- se cubre las espaldas.



La trama se urde paso a paso, cual obra de Agatha Christie. El usurpador en ciernes se jura impune, aunque se sienta vulnerable. ¿Acaso el criminal se siente acechado? ¿Acaso el tinglado está listo para que aparezca el “malvado judío” de nombre Ismael, y para que cumpla con su cometido?

La reina, segura de su valor y prudencia pretende deshacerse de su toga, más bien de ponerla en venta para salir de apuros. Afirmar entonces con esperada sapiencia: “Las tocas son, en efeto/ como la barba en el hombre, / de autoridad y respeto”. Y, sin embargo, prudentemente, decide deshacerse de ella.

Para preguntarse *¿Cómo acaba la trama de múltiples hilos?* Al abrirse la puerta de fondo, se des-

cubre al judío muerto, con el susodicho vaso en la mano. Y mezclado, vino con veneno. No podía ser diferente: Se trataba de un galeno judío... los que atendían a nobles en la corte, y a los villanos en cualquier parte.

Es bien sabido que los físicos o doctores judíos eran los preferidos. La historia cuenta que la reina Isabel de Castilla, consorte de don Fernando de Aragón, fue asistida por un galeno judío. Gracias a su eficiencia logró quedar encinta. Y gracias a sus cuidados, sus vástagos se lograron. El galeno respondía al nombre de Lorenzo Badoz.

En “La prudencia en la mujer”, la reina –prudente, sensata y juiciosa, además de cuerda--sospecha casi de inmediato del judío haciéndolo beber de la dichosa copa protagónica. Obviamente, sus palabras y su entender demuestran –de acuerdo con el autor, miembro de la Iglesia--prudencia: la necesaria para sobrevivir en la corte donde el asesinato era moneda franca.

La monarca viuda --en su mapa mental--imagina al hermano de su consorte muerto, pariente, ávido de poder, quien astuto y vil, obviamente no se habrá de ensuciar las manos. Para su maléfico plan, se vale de una persona de por sí marginada, denigrada por tradición en la España castiza, incluso tras la expulsión del judío de suelo español, más fantasma que hombre de carne y hueso...

La monarca lo amenaza de manera tajante: “Bebed agora/ o escoged salir mañana/ desnudo/ y a un carro atado/ a vista del vulgo airado/ y vuestra nación tirana/ por las calles y las plazas/ dando a la venganza temas/ y vuestras carnes blasfemas/ al fuego y a las tenazas”.

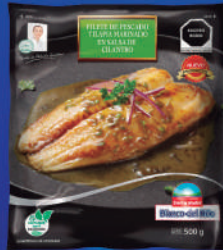
En la España alguna vez tripartita-- antes de la malhadada Expulsión de España primero de los hebreos y los musulmanes, posteriormente, en tiempos de don Felipe II -- Ismael, el hebreo, acepta su culpa y afirma y confirma su condición de asesino. No podía ser diferente: el judío –de acuerdo con el prejuicio--por naturaleza, era infame y como tal se habría de conducir. Obviamente, Tirso de Molina lo hace confesar su crimen, más bien la sarta de crímenes que lo inculpan en calidad de emisario del demonio. Entonces dice: “Muerte, bien os llaman trago, / pues sois purga que se bebe. Pero la que receté/ a costa de tantas vidas/ en julepes y bebidas. Por el talión pagaré”.

Y paga el hebreo, y no el cristiano quien fragua el asesinato. Obviamente... El vino recuerda el libelo de sangre, según el cual el judío --en vísperas de la Pascua, para elaborar el vino tradicional-- se vale de sangre cristiana. En España, la supuesta muerte de un niño cristiano antes de la expulsión de 1492 detonó en parte y de manera irrevocable dicha tragedia. Lope de Vega, prolífero autor, dejó para la posteridad --para que no se olvide-- “El niño de la Guardia” sobre el *alilat dam** frecuente en suelo europeo. Según la leyenda, el Gólem, el homúnculo de barro surge a la vida para proteger a los judíos de Praga de ataques de cristianos en vísperas de la Pascua judía. Impulsados por el emperador Rodolfo II (1552-1612).

*libelo de sangre. ▲



Grupo Piscimex
 les desea a toda la comunidad
¡Pesaj Kasher ve Sameaj!



KA KOSHER EN LA CONVENCIÓN INTERNACIONAL AKO 2025 EN JERUSALÉN

Por Paul Slomianski

El pasado mes de noviembre se llevó a cabo la **Association of Kashrus Organizations (AKO) – 2025 Va'adim Convention**, en el Hotel Ramada de Jerusalén, uno de los encuentros más importantes a nivel mundial para las agencias de certificación kosher. En esta destacada convención tuvimos el honor de participar **Supervisores en Calidad Kosher Alef (KA Kosher)**, representando a la **Kehilá Ashkenazí de México**.

AKO es la asociación que agrupa a las agencias de certificación kosher más reconocidas y respetadas del mundo, y constituye un foro fundamental para el análisis, la actualización y el fortalecimiento de los más altos estándares del **Kashrut**. La convención fue patrocinada en gran medida por la familia **Senter**, fundadora de la prestigiosa agencia **KOF-K**, con más de cincuenta años de trayectoria y liderazgo en la certificación kosher internacional.

Bajo la dirección del **Rabino Sholem Fishbane**, presidente de AKO y Director Rabínico de la reconocida agencia **cRc Kosher de Chicago**, el evento abordó los temas más relevantes y sensibles de la industria kosher actual. Se hizo especial énfasis en la enorme responsabilidad que recae sobre las organi-

zaciones certificadoras en la **Avodá Kedoshá** (tarea sagrada) de cumplir con la **Halajá**, garantizando a nuestras comunidades alimentos confiables, íntegros y acordes con la tradición judía.

La convención contó con la participación de **destacadas personalidades rabínicas de primer nivel**, entre ellas: **HaRav Dovid Cohen** (Rosh Yeshivá de Hebrón), **HaRav Tzvi Kushelevsky** (Rosh Yeshivá Heijal HaTorá), **Rav Zev Leff** (Moshav Matityahu), **Rav Menachem Genack**, Director Ejecutivo Rabínico de la **OU**, **HaRav Osher Weiss** (Av Beit Din Darkei Torá), **HaRav Dovid Yosef**, Rabino Principal de Israel, entre muchas otras figuras rabínicas de gran relevancia.

Durante las sesiones se discutieron temas de máxima actualidad, entre ellos: los avances científicos y tecnológicos que impactan los procesos de ingredientes y alimentos; la defensa de la **Shejitá** como método legítimo y aceptado de sacrificio; las definiciones y estándares de **Glatt** y **Jalak Bet Yosef**; novedades en la producción de quesos y productos lácteos; la relación entre Kashrut y salud mental; cómo viajar por el mundo manteniendo estándares kosher confiables;



las complejidades halájicas de los cigarros electrónicos; así como los desafíos de las operaciones kosher fraudulentas y las estrategias para combatirlas.

Nuestra participación como **KA Kosher** fue sumamente enriquecedora, no solo por el alto nivel del conocimiento adquirido y el fortalecimiento de vínculos profesionales, sino también porque **México se consolida cada vez más como un actor relevante en el mundo kosher**. Desde bebidas espirituosas como el **tequila y el mezcal**, hasta alimentos tradicionales, chocolate, café y una amplia gama de ingredientes utilizados por la industria alimentaria internacional, México ocupa un lugar cada vez más visible en el mapa global del Kashrut.

Como parte de nuestra visita a Israel, tuvimos además la oportunidad de asistir a la **Expo de Alimentos en Tel Aviv**, así como de sostener reuniones con representantes de la **Rabanut**, con **Rav Landau**, y con diversos actores clave de la industria kosher internacional, fortaleciendo relaciones y explorando oportunidades de colaboración futura.

La Convención AKO 2025 reafirmó la importancia del trabajo conjunto, la actualización constante y el compromiso absoluto con la Halajá, valores que continúan guiando la labor de **KA Kosher** al servicio de nuestra comunidad y de la industria alimentaria kosher en México y el mundo. ▲



El Principito:

UNA PUESTA EN ESCENA PARA MIRAR
HACIA ADENTRO Y EXTENDER LA MANO.

Por Comunicación Kehilá

Hay obras que no envejecen porque hablan directamente al corazón humano. El Principito, de Antoine de Saint-Exupéry, pertenece a esa categoría de textos universales que, bajo la apariencia de un relato sencillo, esconden una profundidad filosófica capaz de interpelar a niños y adultos por igual. No es casual que, a décadas de su publicación, siga siendo una obra viva, actual y necesaria.

Del 25 de enero al 22 de marzo, la Kehilá ha venido presentando esta propuesta, bajo la dirección de Anita Fainsod, con dos objetivos profundamente conectados entre sí. El primero, ofrecer al público una experiencia teatral fiel al espíritu original de Saint-Exupéry: una obra que invita a la reflexión, al autoanálisis y a la revisión de nuestras prioridades. Tal como el autor lo concibió, El Principito no es un cuento infantil en el sentido tradicional, sino un diálogo íntimo con el adulto que hemos llegado a ser, con sus prisas, sus certezas rígidas y sus olvidos esenciales.

A través de encuentros simbólicos y preguntas aparentemente ingenuas, la obra nos recuerda que lo verdaderamente importante no siempre es visible a los ojos. Nos confronta con la honestidad, la perseverancia en la

mejora personal, la responsabilidad afectiva en nuestras relaciones y el cuidado que exige el amor: sus límites, sus necesidades y su profunda fragilidad. Nos habla también del compromiso con nuestro entorno y con el planeta que habitamos, una reflexión hoy más vigente que nunca.

El segundo objetivo de esta iniciativa es llevar esa reflexión del escenario a la acción concreta. Los fondos recaudados serán destinados a brindar asistencia y apoyo a quienes más lo necesitan, reafirmando el principio de *jessed* —benevolencia activa— que ha acompañado históricamente a nuestra comunidad. De esta manera, el mensaje de la obra no se queda en la contemplación, sino que se traduce en ayuda real, solidaria y transformadora.

Además de las funciones abiertas al público, se realizarán presentaciones especiales dirigidas a diversas instituciones educativas, sociales y comunitarias, permitiendo que niños, jóvenes y adultos accedan a esta experiencia teatral como un espacio de diálogo, aprendizaje y sensibilidad compartida. Porque El Principito no solo entretiene: educa emocionalmente, despierta conciencia y fortalece valores.



En un mundo marcado por la velocidad, el ruido y la fragmentación, esta puesta en escena nos invita a detenernos, a escuchar y a recordar. A reconectar con lo esencial, con el otro y con nuestra responsabilidad como individuos y como comunidad. Tal vez, como nos enseña el pequeño viajero de planeta en planeta, el verdadero viaje no sea hacia afuera, sino hacia adentro... y desde ahí, hacia el prójimo.

Porque cuando el arte se une a la reflexión y a la solidaridad, el teatro se convierte en algo más que un espectáculo: se transforma en un acto de humanidad.

Felicitemos esta gran iniciativa del Comité Cultural de la Kehilá y los invitamos a presenciar esta exitosa obra que ha generado muchos aplausos. ▽

TERCERA LLAMADA TERCERA...



Anita Fainsod
Guión y Dirección

ACTORES

(por orden de aparición)



Jonathan Fainsod
Piloto



Gad Azar / Jonathan Podoswa
Principito



Linda Chayo
La rosa



Alex Soriano
Rey/ hombre
de negocios



Rami Dana
Serpiente



Jacobo Schwartzman
Zorro

BAILARINAS



Esther Azar



Sara Esquinazi



Ruth Rozanes



Simjah Zaed



RYMCO
CALIDAD 360
www.conduit.com.mx

TUBERIA DE ACERO
CONDUIT PTR CED-30 y 40 A53
PERFILES DE ALUMINIO TUBERIA DE PVC

ISO 9001 CERTIFICADA
UL

conduit@conduit.com.mx 55 5779 8200

nursing CURAMDOMI
CUIDANDO EN CASA

TU SALUD ES NUESTRA PRIORIDAD

Encuentra todo lo que necesitas en mano de nuestros profesionales de la salud

- PERSONAL CAPACITADO
- COTIZACIONES INMEDIATAS
- 8,12 Y 24 HORAS
- CUIDADORES Y ENFERMEROS

FORTUNA COHEN
55.5143.0722

@nursingcuramdomi

<https://nursingcuramdomi.com/>

Proyecto Continuidad
Kehilá Ashkenazi de México

HAY PALABRAS QUE ENCIERRAN TODO UN DESTINO

CONTINUIDAD ES UNA DE ELLAS.

Comunícate con
Rebeca Troyce
Cel: 5585328442
Oficina: 5555406343 ext. 110
Correo: rebeca.troyce@ashkenazi.org.mx



JESED Y PESAJ: LA LIBERTAD QUE NACE DEL corazón comunitario

Por Avi Meir

Pesaj es uno de los momentos más conmovedores del calendario judío: una festividad en la que toda la comunidad se detiene para contar la historia de su nacimiento. Alrededor de una misma mesa se reúnen generaciones: niños que escuchan, padres que relatan y abuelos que agregan recuerdos y melodías antiguas. Pero más allá del relato histórico y de los rituales, hay una idea central que atraviesa la festividad desde siempre: **el valor del Jesed.**

La palabra “**Jesed**” lleva en sí un mensaje profundo. Etimológicamente proviene de la raíz **חסד**, cuyo significado original alude a *estabilidad, lealtad y un vínculo de amor no condicionado*. A diferencia de palabras que describen una emoción pasajera, *Jesed* expresa una relación continua: un compromiso profundo hacia el otro, incluso cuando no “lo merece”, incluso más allá de cualquier obligación legal o social. En la Biblia, el Jesed aparece junto a la “verdad”, formando una relación sólida y compasiva: **“Jesed ve-EMET se encontraron.”** Este significado se refleja con precisión en la esencia de Pesaj: una festividad en la que la compasión y la promesa se encuentran en el acto de redención.

El Éxodo, tal como lo presenta la tradición, es ante todo un acto de Jesed. El pueblo de Is-

rael no llegó a la redención desde un lugar de fortaleza o perfección, sino desde la vulnerabilidad y el agotamiento. Y, aun así, recibió un regalo incomparable: la libertad. El gran mensaje de Pesaj es que la libertad no es solo fruto del esfuerzo humano, sino también expresión de la compasión divina, del acompañamiento y de la esperanza. Ese Jesed antiguo, otorgado a un pueblo esclavo, se convierte en un relato fundacional: vivimos gracias al Jesed, y por eso estamos llamados a practicarlo.

Cada año volvemos a encontrarnos con este mensaje al abrir la Hagadá, en palabras cuya fuerza a veces olvidamos: **“Que todo el hambriento venga y coma.”** En una sola frase, el Séder deja de ser un encuentro familiar para transformarse en un acto comunitario. Nos recuerda que cada mesa judía debe ser un poco más amplia, un poco más abierta, capaz de percibir a quien necesita y hacerle lugar. Así, la comida central de la festividad se convierte en un gesto de compasión, de mirada hacia el otro, de conexión humana.

El recuerdo de la esclavitud genera una responsabilidad moral: quien conoce la fragilidad debe ver al frágil; quien ha sentido la extrañería debe reconocer al extraño; y quien ha recibido Jesed debe continuar la cadena.

Así nace una tradición de compasión que no se queda en la Hagadá, sino que late en la vida cotidiana de la comunidad.

Sin embargo, Pesaj no está solo. Todo el calendario judío es un recorrido de Jesed, en el que cada festividad ilumina un aspecto distinto de la entrega y la solidaridad. **En Purim**, el Jesed se expresa en los regalos a los necesitados, en el envío de alimentos y en la alegría que une a los corazones. La festividad enseña que el Jesed puede ser alegría, y que la alegría también puede ser un acto de Jesed. **En Yom Kipur**, el Jesed aparece de forma interior: la capacidad de perdonar, pedir perdón y ofrecer al otro una nueva oportunidad. Ese es el Jesed más profundo: el Jesed del perdón. **En Shavuot**, la entrega de la Torá añade otra dimensión: el Jesed de la responsabilidad y del aprendizaje. La Torá se entrega a todos, recordándonos que el Jesed no es solo emoción, sino compromiso moral, legal y educativo.

Así se despliega ante nosotros una imagen amplia y luminosa: Pesaj abre la puerta, Purim la llena de calidez, Yom Kipur purifica el corazón, y Shavuot otorga al Jesed un marco y un propósito. Juntos, forman un calendario de luz: un mundo en el que el Jesed no es un evento anual, sino un modo de vida.

En la vida educativa, términos como esclavitud y libertad pueden sonar abstractos para los niños, pero el concepto de Jesed es totalmente tangible. Un niño siente lo que es una palabra amable, una ayuda pequeña, una mirada que lo ve. Pesaj permite transformar una idea

grande en un acto pequeño y en ese instante, los actos pequeños comienzan a construir un mundo grande. Educar para Pesaj es invitar a abrir el corazón, elegir la empatía y mirar al ser humano que está al lado. Esa es la libertad interior que la festividad busca despertar.

En nuestra comunidad esto se siente claramente: en la ayuda a quienes necesitan, en la distribución de alimentos, en las visitas a personas solas, en los encuentros que unen a las familias. El Jesed no es solo una idea espiritual: es un movimiento comunitario, la respiración de un lugar que vive con responsabilidad y solidaridad. Permite que cada persona —niño o adulto se sienta parte de algo más grande que sí mismo.



A veces creemos que el Jesed es un gesto pequeño, momentáneo. Pero, como la primera vela de Janucá, encierra un poder único: puede cambiar un día, un ambiente y, a veces, una vida entera. Pesaj nos recuerda que, al final, nuestra libertad no se mide solo por lo que logramos, sino por lo que estamos dispuestos a dar.

Entre la matzá y el maror, entre la lectura de la Hagadá y el canto del Halel, nace un instante en el que cada mesa judía puede convertirse en una pequeña luz. Esa luz, la luz del Jesed, es el regalo que Pesaj nos ofrece cada año. Y es allí, precisamente allí, donde comienza la libertad verdadera de una comunidad: en la compasión, en el vínculo y en la apertura del corazón.

JAG PESAJ KASHER VE-SAMEAJ — LLENO DE SENTIDO, PERTENENCIA Y UNIDAD. ▲

EXCELENCIA EDUCATIVA YAVNE, traspasando fronteras

Por Mtra. Nadine Duque Lichtszaju
Directora de la Escuela Yavne

Hay noticias que se reciben con alegría. Y hay otras que se reciben con profunda emoción, porque confirman que el trabajo constante, la visión clara y el compromiso colectivo realmente transforman realidades.



Yavne
Vive tu identidad

YAVNE SCHOOL

MEXICO CIUDAD DE MEXICO



**Desde Gan hasta Bachillerato,
formamos alumnos preparados
para el mundo, pero sobre todo,
preparados para mejorarlo.**

Hoy, con enorme orgullo, compartimos que la **Escuela Yavne** ha sido distinguida con el **Premio Internacional a la Innovación y Excelencia Educativa**, otorgado por Keren Yael durante los **Yael Awards 2026**, celebrados del **3 al 5 de febrero de 2026 en Viena, Austria**.

Este reconocimiento internacional se otorgó tras un riguroso proceso de evaluación que incluyó el envío detallado de evidencias pedagógicas, resultados académicos, proyectos institucionales y modelos de innovación implementados en nuestra escuela. Posteriormente, un comité de expertos internacionales visitó nuestras instalaciones, recorrió aulas, observó clases, dialogó con alumnos, maestros y directivos, y atestiguó de primera mano lo que sucede cada día en Yavne.

No fue un reconocimiento simbólico. Fue el resultado de observar, preguntar, analizar y comprobar.

Los evaluadores llegaron con expectativas altas. Se fueron gratamente sorprendidos.

Sorprendidos por la profundidad académica y, al mismo tiempo, por la calidez humana. Sorprendidos por el dominio tecnológico

y el uso ético de la inteligencia artificial. Sorprendidos por estudiantes que argumentan, que cuestionan, que proponen... pero que también escuchan, respetan y construyen en equipo.

En Yavne, la excelencia no es un discurso; es una práctica diaria. Se refleja en nuestros programas académicos sólidos, en la integración significativa de la tecnología, en el desarrollo del pensamiento crítico, en el liderazgo con conciencia social y en una identidad judía viva que conecta valores milenarios con los desafíos contemporáneos.

Desde Gan hasta Bachillerato, formamos alumnos preparados para el mundo, pero sobre todo, preparados para mejorarlo.

Recibir este galardón en el marco de los **Yael Awards 2026 en Viena** no solo coloca a Yavne en el mapa internacional de la educación de excelencia; confirma que una escuela mexicana puede ser referente global cuando combina visión, innovación y valores.

Este premio honra el trabajo de nuestros directores, la entrega apasionada de nuestros maestros, la confianza permanente de nuestras familias y el compromiso auténtico de



nuestros alumnos. Es un logro colectivo que demuestra que cuando una comunidad educativa comparte propósito, las fronteras dejan de ser límites y se convierten en puentes.

Porque la verdadera excelencia educativa no se mide solo en resultados, sino en el impacto que nuestros egresados tendrán en la sociedad, en su liderazgo con integridad y en su capacidad de construir un mundo mejor.

Recibir este reconocimiento internacional es un honor inmenso. Pero más que una meta alcanzada, es un compromiso renovado: seguir innovando, seguir formando con excelencia y seguir educando con corazón.

EN YAVNE, LA EDUCACIÓN NO SOLO PREPARA PARA EL FUTURO. LO CONSTRUYE. ▲



La voz de nuestros jóvenes

EN LA ESCENA INTERNACIONAL



Por Nadine Duque

Directora General, Escuela Yavne México

Hace apenas unos días concluyó, del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2025, el III Jewish Leadership Network (JLN) en Río de Janeiro, un encuentro internacional que reunió a jóvenes líderes, emprendedores, dirigentes comunitarios, filántropos, artistas e innovadores de más de quince países. Su relevancia, profundidad y diversidad lo consolidan como uno de los espacios más significativos para pensar el futuro del pueblo judío y el papel que nuestras nuevas generaciones están llamadas a desempeñar.

Este año, tuve el privilegio de ver participar a uno de nuestros alumnos: **Yehuda Levy Salame**, estudiante de 6° de Bachillerato y miembro del programa **Manhiguim Tzeirim** del **Foro Kidma-JEVF**. Su selección,

en un encuentro estrictamente “by invitation only”, ya era un reconocimiento a su trayectoria. Pero lo que vivió —y lo que aportó— durante estos cuatro días fue aún más valioso.

El JLN es mucho más que una conferencia. Es un laboratorio de liderazgo donde se combinan talleres, conversaciones profundas, experiencias culturales y una red internacional de colaboración. Sus ejes — **Tradición con propósito, Comunidad sin uniformidad, Profundidad en la era digital y Cultura transformadora**— permitieron a los participantes explorar los desafíos contemporáneos desde múltiples ángulos, en un ambiente de apertura, creatividad y responsabilidad colectiva.



En este marco, Yehuda destacó por su madurez, por su capacidad de escucha y por la claridad con la que expresa su identidad judía y su conexión con Israel. Los organizadores me compartieron que su presencia fue significativa: supo integrarse, dialogar y aportar ideas con respeto, profundidad y autenticidad. Fue un honor para la Escuela Yavne ver a un alumno nuestro participar tan activamente en un espacio de liderazgo internacional.

Esta experiencia demuestra, una vez más, la importancia de invertir en programas que formen líderes jóvenes con pensamiento crítico, sensibilidad humana y sentido comunitario. La educación judía —cuando es sólida, identitaria y contemporánea— prepara a nuestros estudiantes para influir positiva-

mente en su entorno, para construir puentes y para afrontar los desafíos globales con ética y visión.

A Yehuda, mi reconocimiento y admiración. A su familia y a nuestros docentes, mi agradecimiento por acompañar su desarrollo. Y a nuestra comunidad, la invitación a seguir creando oportunidades en las que nuestros jóvenes puedan crecer y liderar con orgullo.

El futuro del pueblo judío se construye hoy, con las voces que se forman en nuestros espacios educativos y que se proyectan al mundo. Lo vivido en Río de Janeiro lo demuestra: nuestros jóvenes no solo están listos para asumir ese futuro... ya están comenzando a transformarlo.





UN CONGRESO QUE MARCA RUMBO Y FUTURO

Por Yehuda Levy Salame. Alumno
de 6° de Bachillerato, Escuela
Yavne – *Manbig Tzair*

Del 20 al 22 de noviembre de 2025 tuve la increíble oportunidad de participar en la tercera edición del congreso **JLN: Jewish Leadership Network** que se llevó a cabo en Río de Janeiro, Brasil. Fue un seminario al que asistieron líderes de la comunidad judía de todas partes del mundo con un mismo propósito: crear, conectar y transformar para el bien de todos los *Yehudim*. En este espacio pudimos interactuar de manera que logramos no solamente conocer diferentes proyectos y perspectivas de otros lugares, sino también generar un ambiente de unión y fuerza conjunta.

Conocí a todo tipo de personas con perspectivas muy distintas: desde la presidenta internacional de BBYO, de Barcelona, has-

ta el rector de la Universidad Hebrea de México. Ellos y muchos más nos compartieron sus ideas y consejos, abriendo así un camino para el networking y la innovación dentro de nuestras propias comunidades.

Además de todo esto, tuve la oportunidad de compartir con todos ellos algunos de nuestros propios proyectos, como *Manbigim Tzeirim*, un programa de liderazgo de jóvenes de Latinoamérica. Así como yo, muchos otros asistentes nos platicaron sobre lo que hacen para mejorar o expandirse. Al final de cuentas, muchos de sus proyectos también surgieron en espacios como estos.

Otra cosa muy interesante de la que se habló en el congreso es la realidad tan diferente que viven otras comunidades. Ver cómo, en algunos lugares, nuestro pueblo eterno se adapta a circunstancias que son muy adversas, es una de las cosas que le dan una magia verdadera a vEstoy seguro de que todos los asistentes salimos con una perspectiva mucho más amplia y profunda del pueblo judío, con muchos contactos nuevos, más habilidades de liderazgo e innovación y con el deseo de seguir haciendo todo lo que podamos para llevar a nuestras comunidades al éxito. ▲

HINENU

Por: Vivián Frenkel y Sharon Waizel



En diciembre tuvimos la oportunidad de ir a Israel con Taglit, una organización que organiza viajes a Israel. Esta experiencia nos invitó a reflexionar sobre el sentido profundo de la libertad y el compromiso. El viaje fue compartido junto a *morim* de las escuelas Maguen David, Bet Hayladim y Yavne.

La libertad no siempre se manifiesta como una ruptura visible. Muchas veces se expresa en elecciones conscientes, en la decisión de involucrarse y asumir responsabilidad por el bienestar de otros. Ser libre no es sólo poder elegir, sino decidir hacer algo significativo con esa elección.

El voluntariado representó una forma profunda de libertad en acción. Quien ofrece su tiempo y esfuerzo se libera de la pasividad y del individualismo, y descubre una conexión auténtica con la Comunidad. A la par del voluntariado, realizamos actividades vinculadas a la educación, espacios de intercambio y aprendizaje que reforzaron el valor de formar y acompañar a otros como parte del compromiso social, recordando la importancia de educar en y para la libertad. En hospitales, proyectos sociales, centros educativos o trabajos comunitarios, nosotros, como volunta-

rios transformamos nuestra libertad personal en un acto de compromiso colectivo.

Visitamos el *kibutz Nir Oz* y el lugar donde se realizó el festival *Nova*, nos confrontó con la idea de libertad y su fragilidad. Éste es un espacio marcado por el dolor y la ausencia, donde la vida cotidiana fue brutalmente interrumpida. Estar allí no fue sólo un acto de memoria, sino también de presencia: reconocer lo sucedido y reafirmar que la libertad debe ser cuidada, defendida y reconstruida.

LA VERDADERA LIBERTAD SE FORTALECE CON EL SERVICIO. AL AYUDAR, SE ROMPEN BARRERAS INVISIBLES: LA INDIFERENCIA, EL SILENCIO, EL MIEDO A MIRAR DE FRENTE LA REALIDAD.

La verdadera libertad se fortalece con el servicio. Al ayudar, se rompen barreras invisibles: la indiferencia, el silencio, el miedo a mirar de frente la realidad. En Israel, el voluntariado y la educación se convirtieron así, en un puente entre la libertad

individual y la responsabilidad social y en una forma concreta de elegir la vida, incluso en lugares donde fue profundamente herida.

Agradecemos a Taglit y especialmente a nuestra Escuela Yavne por brindarnos esta oportunidad, que significó un profundo crecimiento tanto profesional como personal y por acompañarnos en este camino de aprendizaje, compromiso y transformación. ▲





Colegio Hebreo Tarbut

JESED EN EL APRENDIZAJE DE IDIOMAS;
UN MAESTRO, TRES LENGUAS Y MUCHOS PEQUEÑOS

MOMENTOS DE CORAZÓN ABIERTO



Por Matan Boiness

Desde que nos mudamos a México, descubro que enseñar un idioma nuevo mientras tú mismo no dominas la lengua local no es solo una situación educativa. Es una situación humana. Cada día entro al salón de clases para enseñar hebreo, y justamente ahí, en el lugar donde se supone que soy el experto, descubro una y otra vez que también soy alumno: no entiendo lo que un estudiante dice rápidamente, intento adivinar el significado de un gesto, saco una palabra en español con una mirada de disculpa y la esperanza de que entiendan lo que quise decir.

A veces uso intencionalmente un español imperfecto, solo para darles un ejemplo: está permitido equivocarse. Hay que intentar. A veces incluso es gracioso, y la humanidad es una herramienta educativa no menos poderosa que el vocabulario.

Hay pequeños momentos de *jessed*: un alumno que se detiene después de la clase y me explica con paciencia cómo se pronuncia una palabra, o un padre que me saluda por la mañana con un “shalom” para hacerme sonreír. Y, por otro lado, en el salón, ellos intentan decir una oración en hebreo aunque no siempre les salga, aunque el hebreo no forme parte de su vida cotidiana. Ese deseo, ese pequeño esfuerzo, es un regalo.

Pero hay otra capa de *jessed*, y es mi dilema diario: ¿cuál es el *jessed* correcto?

¿Insistir en hablar en hebreo, para exponerlos al idioma y ofrecerles un espacio donde el hebreo sea natural y vivo?

¿O hablar justamente en español o en inglés, para que no se sientan impotentes? ¿Para permitirles una experiencia de éxito, de conexión, de humanidad?

No siempre hay una respuesta clara. A veces *jessed* es dejar que los alumnos enfrenten la dificultad. A veces *jessed* es bajar las defensas y elegir un idioma que nos acerque. Descubro que este equilibrio —cuándo empujar y cuándo sostener— es en sí mismo un lenguaje, quizás el más significativo de todos.

Pesaj nos recuerda que la salida de la esclavitud hacia la libertad no es un viaje individual, sino un viaje de comunidad. En mis clases de hebreo, aunque sea en pequeño, siento que creamos libertad a través del *jessed*: Cuando me equivoco en español y ellos se ríen conmigo, cuando insisto en una palabra en hebreo y ellos lo intentan de nuevo, y cuando todos aprendemos los unos de los otros no menos que las palabras mismas.

El idioma no es solo una herramienta de comunicación. Es un espacio de generosidad, de paciencia, de encuentro humano.

Y este año, más que cualquier otra cosa, aprendí que *jessed* es simplemente darle lugar a alguien más —y a veces también a ti mismo— para hablar, equivocarse y ser comprendido. ▲





PROYECTO EMUNÁ 40 AÑOS

YESHIVAT EMUNÁ CELEBRA 40 AÑOS
CON LA INAUGURACIÓN DEL

FONDO
Siembrando
EMUNÁ

En el marco de su 40º aniversario, Yeshivat Emuná se enorgullece en anunciar la creación del Fondo Siembrando Emuná, un fondo patrimonial diseñado para invertir en el futuro de nuestra institución para las próximas generaciones.

LA CAMPAÑA “MATCHING” POR LOS 40 AÑOS

Para dar al Fondo un inicio sólido y transformador, durante este año tan especial **todos los donativos recibidos** - tanto para proyectos especiales de la escuela como para el propio Fondo - **serán duplicados** gracias al compromiso de un generoso benefactor. Por cada peso donado, se aportará otro peso al Fondo Siembrando Emuná. De esta manera, **toda contribución vale el doble** y multiplica su impacto en la vida de nuestros alumnos.



SEBRANDO VALORES. TRANSFORMANDO EL FUTURO.



¿PARA QUÉ ES EL FONDO?

El nuevo Fondo Sembrando Emuná, administrado por líderes educativos y expertos en finanzas, permitirá generar ingresos sostenibles cuyos rendimientos se destinarán exclusivamente a áreas estratégicas y no al gasto operativo cotidiano. En particular, los recursos se enfocarán en:

Becas: apoyo directo a familias que requieren ayuda para cubrir colegiaturas, garantizando que ningún alumno quede fuera por motivos económicos.

Crecimiento e innovación: inversión en programas educativos de vanguardia, desarrollo docente e infraestructura, asegurando que Emuná continúe brindando una educación de excelencia académica y profundamente enraizada en la Torá, el Derej Eretz, las Midot Tovot y el amor por Israel.

Gracias a una conducción administrativa responsable, Yeshivat Emuná ha operado durante cuatro décadas sin déficit financiero.

Los sueldos se han pagado siempre puntualmente y todas las responsabilidades de la operación diaria se han cumplido con absoluta seriedad y compromiso.



SEMBRANDO VALORES. TRANSFORMANDO EL FUTURO.

HONRANDO UN LEGADO DE CUATRO DÉCADAS

Lo que comenzó con solo 12 alumnos se ha convertido en una escuela con casi 600 estudiantes, integrada por familias de todas las comunidades de México. Fundada por Marcos y Adina Katz en 1985, Emuná nació de un sueño claro y ambicioso: ofrecer una educación de excelencia – en estudios seculares y religiosos – fiel a los valores de la Torá, el Derej Eretz, las Midot Tovot y el amor por Israel.

A cuatro décadas de su fundación, Emuná es una institución consolidada, respetada y querida. Con la creación del Fondo Sembrando Emuná, este aniversario se transforma en una oportunidad para honrar el legado recibido y, al mismo tiempo, sembrar las bases del futuro de Emuná, asegurando que continúe iluminando el camino educativo, espiritual e ideológico de muchas generaciones por venir.

FALLECIMIENTOS

Sra. Sylvia Geluda Karakowsky Z"l
Sra. Hilda Robbins Ostrowiak Z"l
Sr. Yuri Tartakovski Saperstein Z"l
Sra. Tamara (Tammy) Pupko Tabak Z"l
Sra. Martha (Mashe) Olechnowicz Vda. de Pier Z"l
Sr. Hersz (Enrique) Szczupak Zemelszteren Z"l
Sr. Samuel Herrera Matalon Z"l
Sr. Moisés Back Wapinski Z"l
Sr. Samuel Fridman Goldberg Z"l
Sra. Paula (Poly) Feldman de Stern Z"l
Sra. Antonia (Toñita) Yudelevich Pekalok Z"l
Dr. Mario Tobias Gmora Z"l
Sra. Blanca Alicia Weinstein Stern Z"l
Sr. José Tawil Serur Z"l
Sr. Miron Gleich Rubinsztein Z"l
Sr. Fernando (Fer) Vogel Soloveichik Z"l
Sr. Carlos Cutler Borsuk Z"l
Sra. Sara Levy Alhalel Z"l
Sr. Elías Chiver Mizrahi Z"l
Sra. Perla Esquenazi Cardenas Z"l
Sra. Miriam Graber de Gorodovsky Z"l
Sra. Clara Rubinstein Rafalin Z"l
Sr. León Kibrit Durst Z"l
Sr. Bernardo Rubinstein Grodielsky Z"l
Eitan Lieberman Tabachnik Z"l
Sra. Zelda (Pili) Rozanes de Schlam Z"l
Sr. Jaime Bank Grinbaum Z"l
Sra. Rebeca Ozover Ferniki de Epelbaum Z"l
Sra. Yolanda (Yola) Herrera Nila Z"l
Sra. Miriam Weisz de Stillmann Z"l
Sr. Jack Derzavich Kahan Z"l
Sra. Esther Titievsky de Brener Z"l
Sr. Boris Zyman Slomovich Z"l
Sra. Rosa Berdichevsky de Hoffman Z"l
Sr. Isaac Levinstein Skura Z"l
Sra. Rosa (Rita) Arluk de Wasserteil Z"l
Sra. Rossette Totah Yache de Bicas Z"l

"Vuelva el polvo a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a D-s que es quien lo dio"
- **Eclesiastés 12:7**

Que D-s les dé consuelo entre los demás dolientes por Tzion y Yerushalaim.

Comité de Panteón Sammy Goldzweig Tel: 55 5948 3030
Atención las 24 horas

Comunidad Ashkenazí de México

Rabinato de la Kehilá Ashkenazí





3:10



POSITION



En cada kilómetro, en cada historia,
siempre a tu lado.



RANGE BATTERY



grupokasa.com.mx

Las mejores marcas, el mejor servicio.



EISHEL NUESTRO HOGAR A.C.

| PERSPECTIVA 2026

Eishel es un acrónimo formado por las palabras hebreas Achilá, Shtiyá y Liná, que significan comida, bebida y alojamiento. Tres conceptos esenciales que, desde su origen, definen una visión profundamente humana del cuidado: atender al otro de manera integral, digna y cercana.

Con más de 75 años de trayectoria, Eishel Nuestro Hogar A.C. ha sido testigo de la evolución de las necesidades de las personas adultas mayores y de los cambios sociales, médicos y comunitarios que acompañan el proceso de envejecimiento. A lo largo de su historia, la institución ha atravesado distintos momentos de transformación, siempre guiada por un mismo principio: poner a la persona en el centro.

Poco antes de la pandemia, Eishel emprendió una de las renovaciones más significativas de su historia. No se trató únicamente de una remodelación de sus instalaciones, sino de una transformación profunda de su modelo de atención, que integró infraestructura moderna, sistemas clínicos actualizados y procesos orientados a la calidad, la seguridad y la calidez humana. Hoy, Eishel se consolida como un referente en la atención integral, profesional y humana de las personas adultas mayores, con un propósito claro: brindar bienestar al resi-

dente y tranquilidad a su familia, garantizando un cuidado seguro, digno y cercano.

En los últimos años se diseñaron procesos estructurados entendidos como pasos ordenados, interconectados y ejecutados de manera secuencial para lograr un objetivo común: ofrecer atención personalizada y servicios coordinados. Cada acción tiene un sentido claro, desde respetar los gustos y rutinas personales del residente al limpiar su habitación, hasta realizar mantenimiento preventivo de calderas y paneles solares

o adquirir medicamentos con proveedores confiables que ofrecen precios justos sin sobrecostos hospitalarios. Todo está integrado bajo una misma meta: calidad y calidez en el cuidado.

Los servicios de Eishel están diseñados con base en las ocho dimensiones de la calidad de vida

descritas por Schalock y Verdugo, que contemplan el bienestar emocional, material y físico, las relaciones interpersonales, la inclusión social, el desarrollo personal, la autodeterminación y el respeto pleno a los derechos. Este enfoque permite atender a cada residente de forma integral, reconociendo su historia, su identidad y su derecho a una vejez digna.



Cada persona que ingresa a Eishel recibe una evaluación integral multidisciplinaria que abarca los aspectos médicos, de fisioterapia, nutrición, psicología y enfermería. A partir de esta valoración se diseña un programa personalizado de atención, adaptado a las necesidades específicas de cada residente. Posteriormente, se asigna el área que mejor se adecúa a su condición, ya sea un espacio para personas cognitivamente íntegras, el área Javerut para quienes presentan cierto deterioro cognitivo y requieren programas específicos de estimulación, o el área Davidoff, destinada a personas con deterioro cognitivo severo y necesidades físicas complejas. Esta organización favorece la dignidad en la vejez, evita la estigmatización, reduce el miedo al deterioro futuro y protege a cada residente de juicios o comparaciones innecesarias.

Las estadísticas en residencias geriátricas en México muestran prevalencias de depresión cercanas al cincuenta por ciento, especialmente en mujeres, asociadas a la falta de ocupación y a enfermedades crónicas. En Eishel, las evaluaciones internas reflejan aproximadamente un diez por ciento de casos positivos, lo que permite describir a la institución como una verdadera “zona azul”, concepto desarrollado por Dan Buettner para referirse a los lugares donde las personas viven más años y con mejor calidad de vida. Este resultado es consecuencia de una combinación de factores como una alimentación balanceada, actividad física regular, redes sociales sólidas, manejo del estrés, vida comunitaria activa y, sobre todo, un fuerte sentido de propósito.

La socialización, uno de los principales predictores de longevidad, es una fortaleza natural del modelo Eishel. El propósito de vida se

fortalece cuando los propios residentes crean y lideran actividades que se han sostenido a lo largo del tiempo, como el taller de tejido con más de una década de actividad continua, el taller de cine, las mañanas de expresión literaria, espacios de reflexión e introducción a la Kabbalá, así como múltiples actividades artísticas y creativas que permiten expresar emociones, fortalecer la identidad y encontrar un medio de comunicación para el bienestar personal.

El cuidado de una persona adulta mayor involucra también a su familia. Por ello, la comunicación constante, clara y humana es un pilar del modelo Eishel. Las familias reciben información periódica sobre la evolución médica, funcional y emocional del residente, así como notificaciones oportunas ante cualquier cambio relevante. El equipo mantiene canales abiertos de diálogo para resolver dudas, acompañar decisiones y brindar orientación. De manera regular se elaboran reportes multidisciplinarios en los que se analiza el estado de salud del residente y el plan de acción del equipo conformado por las áreas médica, de fisioterapia, nutrición, psicología, enfermería y administración, y se promueven reuniones presenciales para revisar avances y definir estrategias. Este vínculo genera confianza, transparencia y tranquilidad, permitiendo a las familias tener la certeza de que su ser querido está bien atendido, acompañado y respetado, incluso cuando no pueden estar físicamente presentes. En Eishel se cuidan personas y también se cuida la paz emocional de quienes las aman.

Eishel cuenta además con una clínica de corta estancia que atiende tanto a residentes como a pacientes externos que requieren cuidados temporales, desde infecciones que necesitan antibióticos intravenosos hasta procesos de

rehabilitación posterior a fracturas o cuidados posthospitalarios. Asimismo, dispone de un área especializada en cuidados paliativos. Este modelo beneficia al paciente y a la familia al reducir costos, evitar hospitalizaciones prolongadas y eliminar la necesidad de adaptar el hogar, ofreciendo atención médica, enfermería, fisioterapia, inhaloterapia, apoyo psicológico y nutrición en un mismo espacio.

Cada residente cuenta con un expediente clínico electrónico, además de un sistema propio de gestión denominado Cuidado+, que permite dar seguimiento grupal y optimizar la atención. Gracias a este sistema es posible, por ejemplo, identificar a los residentes con hipotiroidismo y generar automáticamente listados para la solicitud periódica de estudios de laboratorio según la frecuencia requerida. Actualmente, cerca del cuarenta y tres por ciento de la población presenta este padecimiento, cuyos síntomas suelen confundirse con los propios del envejecimiento. El equipo multidisciplinario realiza visitas clínicas diarias para atender casos complejos, además de sesiones semanales de análisis de casos y evaluación del impacto de las intervenciones.

La seguridad y el monitoreo continuo forman parte esencial del modelo de atención. Eishel cuenta con timbres de emergencia en habitaciones y áreas comunes con tiempos de respuesta menores a un minuto, registro automático de signos vitales en el expediente electrónico, alertas médicas inmediatas ante parámetros de riesgo, programación preventiva de estudios de laboratorio, simulacros periódicos de emergencia y programas permanentes de capacitación del personal. Estas acciones sostienen una cultura institucional orientada a la prevención, la seguridad y la mejora continua.



Detrás de cada residente existe un trabajo enorme que bien vale la pena reconocer. Los colaboradores de Eishel son personas comprometidas, con auténtica vocación de servicio, que no solo cumplen una jornada laboral, sino que aportan dedicación, sensibilidad y humanidad en cada actividad. Gracias a ello, la atención trasciende lo operativo y se convierte en un acompañamiento digno, respetuoso y significativo, impactando positivamente la vida de residentes, familias y colaboradores.

Mirando hacia 2026, Eishel reafirma su compromiso de seguir evolucionando como una institución moderna, sólida y profundamente humana, fortaleciendo la innovación clínica y tecnológica, la formación continua del personal, los modelos de atención centrados en la persona, la integración comunitaria y la dignificación de la vejez. Eishel no solo es un hogar: es un espacio donde la vida continúa teniendo sentido, propósito y valor en cada etapa. ▲



SHAARE ZEDEK Y LA CONSTRUCCIÓN DE RESILIENCIA en tiempos de trauma

En respuesta a las profundas heridas emocionales que ha dejado el contexto actual en Israel, el Shaare Zedek Medical Center inauguró recientemente el Silber Family Resilience Center, un espacio dedicado de manera integral a la atención del trauma psicológico y al fortalecimiento de la resiliencia. Este nuevo centro representa un paso decisivo en la evolución del hospital hacia una atención verdaderamente holística, que reconoce que sanar va mucho más allá de lo físico.

El Resilience Center fue concebido para atender a personas y familias que han vivido experiencias extremas: reservistas, personal de emergencia, civiles afectados por la violencia y comunidades enteras marcadas por el miedo y la incertidumbre. Su enfoque es profundamente humano y multidisciplinario. Psiquiatras, psicólogos, terapeutas especializados, arte terapeutas y profesionales en salud mental trabajan en conjunto para ofrecer tratamientos personalizados que integran psicoterapia, terapias expresivas y acompañamiento emocional continuo. Más que un espacio clínico, el centro busca ser un lugar seguro donde las personas puedan reconstruir su equilibrio



emocional, recuperar la sensación de control y reencontrarse con la esperanza. Su creación responde a una necesidad urgente: miles de personas viven con secuelas invisibles —ansiedad, depresión, estrés postraumático— que, si no se atienden, impactan no solo al individuo, sino también a su familia y a su entorno.

Con esta iniciativa, Shaare Zedek reafirma su papel como un hospital que entiende la salud de manera integral. La resiliencia se convierte aquí en una herramienta terapéutica, una capacidad que puede desarrollarse y fortalecerse incluso en medio de la adversidad. El centro no solo trata el dolor; acompaña procesos de reconstrucción personal y comunitaria. •

REPRESENTAR, LIDERAR Y RESPONDER:

la juventud judía de México reconocida a nivel mundial



Por Jacobo Cohen Mann

Presidente de la Federación Mexicana de Jóvenes Judíos

El pasado 7 de enero la Federación Mexicana de Jóvenes Judíos “FeMeJJ” fue reconocida como la Mejor Unión de Jóvenes Judíos del Mundo por la World Union of Jewish Students en su congreso anual celebrado en Israel. Este reconocimiento no es únicamente un honor. Es una afirmación. Una confirmación de que la Comunidad Judía de México tiene una juventud comprometida, presente y dispuesta a dar la cara por su pueblo.

FeMeJJ es la institución paraguas que representa a todas las juventudes de la Comunidad Judía de México, incluyendo juventud Kehila, a nivel nacional e internacional. Actúa como el órgano legítimo de representación juvenil ante instancias comunitarias y globales como el Comité Central de la Comunidad Judía de México, el American Jewish Committee, la World Union of Jewish Students, la Federación de Jóvenes Judíos de Latinoamérica y el World Zionist Congress, entre otros foros



HINENI SIGNIFICA ASUMIR QUE EL MOMENTO ES AHORA. QUE NO PODEMOS DELEGAR EN OTROS LA TAREA DE FORTALECER LA IDENTIDAD, DEFENDER NUESTROS VALORES O CONSTRUIR COMUNIDAD.



clave del mundo judío. Su misión es articular, fortalecer y proyectar a las juventudes judías del país desde una visión de identidad, liderazgo, judaísmo, sionismo y responsabilidad

comunitaria, entendiendo que la representación no es solo un espacio de voz, sino un compromiso activo con Am Israel y con la Comunidad Judía de México.

Recibir este reconocimiento a nivel internacional implica una enorme responsabilidad de representar con dignidad, con contenido y con coherencia el nombre de nuestra comunidad y de Am Israel. Para FeMeJJ, este premio no es una meta alcanzada, sino un estándar que nos compromete a seguir actuando con seriedad, profundidad y visión.

En un mundo judío atravesado por desafíos complejos, desde el antisemitismo hasta la desconexión identitaria, FeMeJJ ha elegido una postura clara de no quedarnos al margen. Nuestra brújula es un valor profundamente judío que guía cada decisión y cada acción: Hineni. Aquí estamos. Presentes. Responsables. Orgullosos de quiénes somos y de a quiénes representamos.

Hineni significa asumir que el momento es ahora. Que no podemos delegar en otros la tarea de fortalecer la identidad, defender nuestros valores o construir comunidad. Desde esta convicción, FeMeJJ ha impulsado iniciativas que reflejan una misma visión: educación con sentido, liderazgo con valores, y un vínculo

vivo y activo con Israel y con el pueblo judío en su conjunto.

Proyectos como Ilumin8, LFT, Shalvata MX, la construcción de un kinder blindado en Kibutz Gvar Am a través del proyecto Tastes from Heaven o el acompañamiento al ex rehén Omer Shem Tov no son fines en sí mismos. Son expresiones de una misma idea: formar una generación que entienda que representar al pueblo judío implica carácter, humildad, preparación y compromiso.

Este reconocimiento internacional nos recuerda que los jóvenes no somos el futuro de la Comunidad Judía de México; somos su presente. Somos quienes hoy toman decisiones, generan impacto y asumen responsabilidades reales. Y cuando ese presente actúa con claridad de valores y sentido de pertenencia, el mundo lo nota.

FeMeJJ recibe este premio con orgullo, pero sobre todo con humildad y con una promesa clara de seguir respondiendo al llamado, seguir diciendo Hineni, y seguir poniendo en alto el nombre de la Comunidad Judía de México ante el mundo. ▲

NAYE ZAJN



Año 30 No. 99
Nisán - Iyar 5786

Publicación oficial de
la Kehilá Ashkenazí
de México A.C.

VENTAS
VICKY ALGAZI
TEL. 55 5540 6343 EXT. 133
CEL. 55 5415 6438

PRESIDENTE DE COMUNICACIÓN
JONATHAN NURKO

DIRECTORA COMUNICACIÓN
SUSY TOIBER-ANDERMAN

SUBDIRECTORA DE
COMUNICACIÓN
WEB MASTER
KAREN MERINO

COORDINADORA
DE DISEÑO GRÁFICO
Y DISEÑO DE PORTADA
LAURA ÁVILA

DISEÑO GRÁFICO
FRANCISCO REYES

COLABORADORES
RABINO TUVIA KRAWCHICK
R. SERGIO SLOMIANSKI
JONATHAN NURKO
SUSY ANDERMAN
FRANCISCO GIL-WHITE
JANE ROSENBERG BRAUN
SAMUEL KEMPER
MÓNICA STEMPLER
MTR. BORIS DINER H.
SARA FASJA
DIANA KUBA
PERENGANA V26
VÍCTOR MANUEL RAMÍREZ SÁNCHEZ
BECKY RUBINSTEIN F.
PAUL SLOMIANSKI
AVI MEIR
MTRA. NADINE DUQUE LICHTSZAJU
VIVIÁN FRENKEL Y SHARON WAIZEL
MATAN BOINNESS
JACOBO COHEN MANN

CONSEJO EDITORIAL
SUSY ANDERMAN
MÓNICA DINER
ADELA EZBAN
Yael Guzik
JESSICA MARCUSCHAMER
JONATHAN NURKO
BECKY SANDLER
MOISÉS SANDLER
PALOMA SULKIN
ZIMJÁH ZAED BAGDADI

DISTRIBUCIÓN
JOSÉ CYBULA

IMPRESIÓN
OFFSET SANTIAGO

TIRAJE
4000 EJEMPLARES

Ficein 

Una nueva forma de ver

Una manera distinta de ver lo mismo

En Pésaj lo simple revela su valor



Pésaj Kasher Vesameaj



NOS VAMOS A METER HASTA LA COCINA

LAS MEJORES COCINAS INDUSTRIALES



ES MÁGICO SABER QUE NUESTRAS COCINAS
SON EL SELLO DE MUCHOS NEGOCIOS EXITOSOS



CALIDAD - PUNTUALIDAD - SERVICIO

OFICINAS GENERALES Y SALA DE EXHIBICIÓN

ventas@grupodelia.com

TEL: 55 - 5511 - 7010 con 10 líneas

Grupo Delia

www.grupodelia.com

@grupo_delia

Grupo Delia

Av. Chapultepec No. 249-PB
Col. Juárez C.P. 06600 CDMX

@Grupo Delia1